



ARRASATEKO  
**LGTBIQ+**  
**DIAGNOSTIKOA**



# ÍNDICE

---

1.	UNA APROXIMACIÓN.....	4
1.1.	POLÍTICAS PÚBLICAS PARA TODAS LAS PERSONAS.....	5
2.	UN PRIMER PASO DE APROXIMACIÓN A LAS REALIDADES LGTBIQ+.....	7
2.1.	EL SISTEMA SEXO-GÉNERO COMO BASE.....	8
2.2.	REALIDADES LGTBIQ+.....	9
3.	HERRAMIENTAS DE RECOGIDA.....	12
3.1.	LAS OPINIONES Y LAS VIVENCIAS EN EL CENTRO.....	13
3.3.	VARIAS CLAVES PARA LA LECTURA DE ESTE ESTUDIO.....	15
4.	DIAGNÓSTICO.....	17
4.1.1.	¿CÓMO ES NUESTRO PUEBLO?.....	18
4.1.2.	IDENTIDAD Y FUERZA.....	19
4.1.3.	POLITIZACIÓN.....	20
4.1.4.	LA CUNA DEL PUNK.....	21
4.1.5.	CORRECTA Y APROPIADA.....	21
4.1.6.	LA SOMBRA DE LAS COOPERATIVAS.....	22
4.1.7.	LA ZONIFICACIÓN.....	23
4.2.1.	MODELO DE VIDA NORMATIVO.....	25
4.2.2.	DISCRIMINACIÓN Y ACEPTACIÓN.....	26
4.2.3.	¿CUÁLES SON NUESTRAS LIMITACIONES?.....	28
4.2.4.	SIN REFERENTES.....	29
4.2.5.	DESPLAZAMIENTOS.....	30
4.3.1.	¡MIRA! ¡ESTAMOS AQUÍ!.....	34
4.3.2.	¿PARA QUIÉN ES SEGURO?.....	35
4.4.1.	LA NECESIDAD DE UNA OFERTA PROPIA.....	39
4.4.2.	MARITXU KAJOI, UNA FIESTA LLENA DE OPORTUNIDADES.....	40
4.4.3.	EL PUNK OI!, ¿CUNA DE QUIÉN?.....	42
4.4.4.	EXTENDAMOS EL DEPORTE.....	44
4.5.1.	EDUCACIÓN FORMAL.....	47
4.5.2.	EDUCACIÓN NO FORMAL.....	50
4.5.3.	LA UNIVERSIDAD.....	54
4.6.1.	VUELTA AL ARMARIO.....	56
4.6.2.	¿QUÉ SE PUEDE HACER, Y DESDE DÓNDE?.....	57

4.6.3. LA LEY COMO ACICATE .....	59
4.7.1. AQUÍ EXISTE UN MOVIMIENTO LGTBIQ+ .....	61
4.7.2. LA REFERENCIALIDAD DEL MOVIMIENTO FEMINISTA .....	63
4.7.3. EMAKUME TXOKOA .....	65
5. VÍAS PARA AVANZAR .....	66

# 1. HURBILPEN BAT

---

Zertarako LGTBIQ+ politikak?

## 1.1. POLÍTICAS PÚBLICAS PARA TODAS LAS PERSONAS

Han pasado varias décadas desde las revueltas de Stonewall, que supusieron un hito internacional para la comunidad LGTBQ+. En aquel 28 de junio de 1968 se levantó una comunidad oprimida y perseguida hasta el momento, para reivindicar sus derechos, iguales al resto de la ciudadanía. Hoy en día consideramos el 28 de junio un día de celebración para la comunidad LGTBQ+, pero ¿cómo de reivindicativo es? ¿Existe qué reivindicar?

Es cierto que desde aquel día hasta hoy las reivindicaciones y los logros sociales, políticos y legales de la comunidad LGTBQ+ han vivido una gran transformación y un gran desarrollo. Ejemplo de ello es la mayor visibilidad y el mayor conocimiento sobre las realidades LGTBQ+. Asimismo, estas reivindicaciones han conquistado su sitio en la agenda política y social, en cierta medida, así como en el ámbito legal, y hoy en día es una comunidad cada vez más cerca de lograr derechos iguales al resto de la ciudadanía.

Sin embargo, son muchos los matices de la realidad, y cuanto más indagamos, vemos con mayor claridad que, más allá de esa igualdad formal o social, persisten los prejuicios, las persecuciones y las violencias.

Por otro lado, sin ánimo de menospreciar los avances cualitativos logrados en pocas décadas, es evidente que existe un gran vacío en la memoria hacia las generaciones anteriores (que aún viven) y en la reparación.

El silencio y la clandestinidad pesan aún (y han pesado), puesto que sabemos que aquello que no se nombra no existe. Es por ello por lo que todas las personas necesitamos ser parte de una comunidad y construir nuestras relaciones en ella, es decir, el reconocimiento colectivo es, además de necesario, imprescindible. Además, hemos de ir más allá y aplicar unas condiciones cualitativas e integrales para poder colocar las vidas de las personas LGTBQ+ en el centro, unas vidas que deben ser libres y placenteras, ya que a menudo tan solo se leen desde la vulnerabilidad, el dolor y la violencia, reforzando así estigmas y creando un lugar que genera de malestar: un no-lugar.

Debemos comenzar a leer las vidas LGTBQ+ desde otro prisma, desde el placer y desde lo placentero, como vidas dignas de ser vividas. La prevención de la violencia y su intervención son críticas, pero es hora de comenzar a extender nuestra mirada hacia otros escollos.

Necesitamos un cambio de paradigma, debemos superar la reivindicación de la diversidad y poner el foco en factores de raíz, es decir, la norma. La diversidad es una realidad concreta, todas las personas somos diversas y distintas, y aunque en una comunidad esto puede ser enriquecedor, no se trata de una reivindicación, sino de una evidencia. Debemos identificar y limitar las condiciones que limiten a las personas LGTBIQ+ la posibilidad de vivir sus vidas de manera digna, puesto que la norma no es un concepto abstracto.

Por último, debemos entender con claridad que las políticas LGTBIQ+ no son solo para personas LGTBIQ+, sino que se trata de políticas públicas para toda la ciudadanía. ¿Por qué afirmamos esto último? Porque hemos observado, sin el menor ápice de duda, que este colectivo históricamente oprimido ha desarrollado una especial capacidad de identificar la norma, la violencia y las opresiones, y porque esto le ha permitido afinar la mirada para identificar otras opresiones y relaciones de poder que ocurren en la sociedad. Asimismo, cualquier medida para enfrentarlas hará una aportación a toda la ciudadanía.

Por tanto, este documento supone una invitación a mirar a Arrasate desde otra óptica, para poder construir un pueblo para todas las personas.

## 2. LGTBIQ+ ERREALITATEETARA HURBILTZEKO LEHEN URRATS BAT

---

Marko teorikoa

## 2.1. EL SISTEMA SEXO-GÉNERO COMO BASE

Para poder entender las vidas y las realidades LGTBIQ+ es imprescindible distinguir y definir de manera general los conceptos de sexo y de género.

- **Sexo.** Se trata de una clasificación biopolítica efectuada comúnmente considerando la genitalidad, que se resume en la clasificación binaria de *macho/hembra*. En ocasiones también toma en consideración otros parámetros (hormonas, gónadas, cromosomas), que siempre refuerzan este binarismo desde una perspectiva biomédica. Excluye y oprime a las personas intersexuales (cuerpos que no encajan en estas dos categorías).
- **Género.** Esta construcción también refuerza el binarismo, dentro de un sistema de valores adjudicados cultural y socialmente al nacer sobre el sexo asignado al nacer, es decir, crea *hombres/mujeres*. Sobre estas categorías se construye también el binomio masculinidad/feminidad, que a menudo se intenta justificar mediante valores asignados al sexo (biología, hormonas, etcétera), pero que también construye una norma social estética: la expresión de género (es decir, cómo muestro o expreso mi género). Esta construcción oprime todo cuerpo que se encuentre bajo el paraguas trans (se definirá con exactitud más adelante), es decir, aquél que rompe con este binarismo, así como a aquellos cuerpos que mediante la expresión de género traicionan los géneros asignados.

Una vez definidos el sexo y el género, nos resulta importante esclarecer también los siguientes tres conceptos, para poder entender mejor las conclusiones y las categorías que aparecerán a lo largo del estudio.

- **Identidad de género:** Es la relación, la percepción y el nivel de identificación de cada persona con su género. Algunas personas se sienten cómodas e identificadas con el género asignado al nacer, mientras que otras no, y comienzan una transición para identificarse a sí mismas y a sus entornos con otra categoría de género. Se utiliza el término «cisgénero» para denominar a las personas que se sienten cómodas e identificadas con el género asignado según su cuerpo al nacer, mientras que usamos el término «transgénero» para nombrar a aquellas que comienzan un proceso de transición por no sentirse identificadas con el género asignado al nacer.

- **Expresión de género:** La manera de cada persona de expresar su identidad de género (nombre, estética, aspecto corporal, voz...)
- **Preferencia sexual:** Atracción emocional, romántica y sexual de una persona hacia personas de otro género, del mismo género o de distintos géneros. También la falta de atracción emocional, romántica o sexual hacia cualquier persona.

Concepto	Constructo	Discriminación
Sexo	Macho/hembra	Intersexualidad
Género	Mujer/hombre (cis)	Realidades trans (+travestis, queers, drags, mujeres masculinas, hombres femeninos, no binaries, otras expresiones de género...).
Preferencia o deseo sexual	Heterosexualidad	Lesbianas, gays, bisexuales (+otras definiciones de deseo)

## 2.2. REALIDADES LGTBIQ+

En este estudio hemos decidido hacer uso de las siglas LGTBIQ+ para definir todas estas clasificaciones y opresiones y para nombrar todos los cuerpos, prácticas y colectivos que se encuentran fuera de todas estas normas. Sin embargo, no lo hacemos de manera restrictiva, sino para definir a quienes quebrantan la norma desde la disidencia afectivo-sexual.

No es una palabra en sí misma, sino una serie de siglas, y cada una de ellas hace referencia a una realidad distinta.

- **Lesbiana (L):** mujer que siente atracción emocional, afectiva, romántica y/o sexual por otra persona de su mismo género.
- **Gay (G):** hombre que siente atracción emocional, afectiva, romántica y/o sexual por otros de su mismo género.
- **Trans (T):** personas que no están cómodas o conformes con el género que les asignaron al nacer y que se identifican con otra categoría de género.

- **Bisexual (B):** personas que sienten atracción romántica, afectiva y/o sexual hacia más de un género, no necesariamente al mismo tiempo, ni del mismo modo, ni al mismo nivel ni necesariamente con la misma intensidad.
- **Intersexual (I):** cuerpos que se encuentran fuera de la división sexual médica (macho/hembra) porque sus genitales, sus hormonas, sus aparatos reproductores o sus cromosomas no pueden clasificarse en estas categorías binarias.
- **Queer (Q):** El término «queer» ha solido entenderse como un paraguas que abarca, en general, identidades y prácticas fuera de la norma en lo referente a la identidad o a la orientación sexual o al género. Históricamente ha sido un término despectivo, pero hoy en día muchas personas lo utilizan para denominarse a sí mismas y para reunirse en comunidad.
- **Plus (+):** Recoge el resto de las opciones y preferencias, como la asexualidad, que abarca a las personas que no sienten atracción erótica hacia otras personas.

### 2.3. DIVERSIDAD VS NORMA

Por lo tanto, a la hora de diseñar políticas LGTBQ+ no abordamos simplemente los deseos, las percepciones y las identificaciones individuales de las personas LGTBQ+, sino también los lugares que ocupan estos deseos, percepciones e identificaciones, así como de las relaciones de poder que los rodean. Es decir, tras estas siglas, más allá de algunas elecciones y vivencias, también se esconde aquello que dicen que no es propio, que es antagónico, marginal y oculto, es decir, lo que se encuentra fuera de la norma.

En este caso, a esta norma social la llamamos «cisheteronorma». Sin embargo, cuando afirmamos que la heterosexualidad es la norma no deseamos castigar o juzgar el deseo individual de nadie, sino definirlo a modo de sistema que rige la organización social y las relaciones, para poder comprender la complejidad de las relaciones de poder y de la construcción de género.

Es imprescindible entender la heterosexualidad de manera integral. A causa de los discursos biologicistas, la heterosexualidad se ha entendido simplemente como una relación afectivosexual entre las categorías médicas de macho y hembra, como práctica natural, racional y propia, además, ya que, tal y como afirmó Stéphanie Papin (2014), la heterosexualidad es un régimen político, es la norma. La heterosexualidad está presente en

nuestras actitudes, en nuestras maneras de relacionarnos en familia, en la escuela y en el placer. La heterosexualidad se entiende como algo intrínseco, innato, establecido ya desde el color de los primeros calcetines, desde la pregunta de la familia sobre si tenemos pareja desde una muy temprana edad, hasta considerar los genitales como única vía de placer en nuestra actividad afectivo-sexual.

Por tanto, la heterosexualidad es, más allá del deseo individual de cada persona, un mecanismo de mantenimiento de la idea de dos sexos antagónicos e inevitablemente complementarios, para que las mujeres cuiden y sostengan la vida de manera gratuita, en nombre del amor.

En consecuencia, si hablamos de poner las necesidades de algunas personas en el centro, es porque han sido discriminadas históricamente y, por ende, porque algo más ha acaparado el centro. El poder lo genera aquello que es central (Foucault, 1977), y éste genera normas que dependen de él (jurídicas, sociales, morales...), excluyendo aquello que no encaja en él, lo cual genera violencia.

Tomando esto en consideración, está bien reivindicar la diversidad, ya que de esta manera se visibilizan las vidas y las decisiones de cuerpos distintos, pero apuntar más allá, la diversidad no puede ser central en nuestras reivindicaciones. Todas las personas somos distintas, la diversidad es una realidad material, pero no podemos hacer hincapié en las condiciones individuales, sino en la violencia que supone la práctica de salir de la norma. Somos diversos porque otros han construido normas estrictas e inflexibles, y nuestras vidas serán vivibles si nos enfrentamos a las opresiones que generan estas normas. Por tanto, si deseamos mejorar las condiciones de vida de las personas LGTBIQ+, debemos entender dónde y cómo se generan el poder y la violencia, identificar sus canales de aplicación, y establecer límites.

# 3. JASOTZEKO ERREMINTAK

---

Metodologia

### 3.1. LAS OPINIONES Y LAS VIVENCIAS EN EL CENTRO

El método para realizar el diagnóstico ha sido cualitativo. La principal razón para haber elegido esta metodología que nos permite recabar la información en profundidad y conocer un relato importante y relevante para las personas participantes, ya que consideramos de gran importancia recoger las vidas LGTBIQ+ más allá de las estadísticas y las cifras, mediante narraciones compartidas, así como categorizar aquello que se expresa como conocimiento.

Por otro lado, esta metodología nos permite partir de guiones prediseñados y de temas de interés, así como abordar perspectivas y temas que ocupen un lugar o surjan en el camino. Es por ello por lo que consideramos que se trata de un método adecuado para adecuarlo a la realidad local.

En cuanto a la técnica de investigación, hemos utilizado **entrevistas en profundidad** y **sesiones de trabajo** con grupos concretos (agentes del municipio, grupos del gobierno municipal, personal de ayuntamiento, etcétera). También hemos abierto un **cuestionario online** para recoger las opiniones de la ciudadanía.

Las entrevistas se han realizado con base en un guion preparado previamente, a pesar de que han sido abiertas, y nos han permitido cambiar o modificar las preguntas según la situación. Mediante esta técnica se ha fomentado la relación directa con las personas participantes.

Las sesiones de trabajo también se han desarrollado basándose en una dinámica preparada con antelación. El objetivo de las dinámicas ha sido que cada persona haga la aportación más productiva posible (personal técnico municipal, agentes locales, políticos...), así como hacerlas reflexionar poniéndose en el lugar de las personas del colectivo LGTBIQ+. Entre los aspectos abordados se encuentran las medidas y las aportaciones para la mejora de la vida de las personas LGTBIQ+, y se ha brindado la oportunidad de mirar al pueblo desde una perspectiva distinta.

### 3.2. PERFILES DE LAS PERSONAS PARTICIPANTES

La siguiente tabla recoge los perfiles de las personas participantes en el diagnóstico.

A la hora de definir los perfiles se han tomado en consideración diversas variables, como la edad, la autodefinición de cada individuo y su domicilio.

## Individuos

Se han entrevistado o se ha recogido la opinión mediante formulario de 14 personas que forman parte del colectivo LGTBIQ+. Cada participante y sus testimonios son claves para lograr una radiografía de Arrasate lo más real posible.

## Agentes

Se han realizado sesiones de trabajo y entrevistas con agentes locales. Nos hemos reunido con 11 agentes, en total, con el objetivo de narrar lo que cuenta cada uno desde su ámbito o su perspectiva. Estos agentes pertenecen a diversos ámbitos: movimientos sociales, asociacionismo, educación, deporte, cultura, ámbito laboral, etcétera.

## Ayuntamiento

Hemos realizado 4 sesiones de trabajo y entrevistas con varias áreas del consistorio. Hemos tratado de lograr personas con distinta vinculación al ayuntamiento, por una parte, personal laboral o técnico, y, por otro, personal político.

A continuación, hemos sistematizado las personas entrevistadas de la siguiente manera:

NOMENCLATURA	EDAD	AUTODEFINICIÓN/ÁREA	DOMICILIO EN EL MUNICIPIO/FUERA
N001	Joven	No binarie	En el municipio
N002	Mediana	Hombre bisexual	Fuera
N003	Joven	Trans	En el municipio
N004	Mediana	Persona	Fuera
N005	Mediana	Gay	En el municipio
N006	Adulta	Gay	Fuera
N007	Joven	Mujer bisexual	En el municipio
N008	Adulta	Gay	En el municipio
N009	Joven	Bollera	En el municipio

N010	Adulta	Gay	En el municipio
N011	Mediana	Hombre bisexual	En el municipio
N012	Mediana	Gay	En el municipio
N013	Mediana	Cuir	En el municipio
N014	Mediana	Marica	En el municipio
E001		Movimiento social	
E002		Agente local / Asociación	
E003		Movimiento social	
E004		Educación	
E005		Deporte	
E006		Educación	
E007		Agente local	
E008		Cultura	
E009		Cooperativismo	
E010		Educación	
E011		Educación	
U001		Personal técnico	
U002		Personal laboral	
U003		Personal político	
U004		Personal técnico	

### 3.3. VARIAS CLAVES PARA LA LECTURA DE ESTE ESTUDIO

Consideramos importante trasladar a la persona lectora varias decisiones que hemos tomado en la sistematización, para poder interpretar este estudio. Principalmente son dos las consideraciones que pueden ser de importancia a la hora de la lectura.

- **Anonimato:** Lo primero que trasladamos a todas las personas entrevistadas es la garantía de su anonimato. Por esa razón sistematizamos todas las entrevistas mediante nomenclaturas. Después, volvemos a valorar si se sigue garantizando el anonimato al integrarlo en el cuerpo del diagnóstico. En este caso, hemos decidido

eliminar también las nomenclaturas para evitar los prejuicios y los presentimientos, cualquiera que sea el área o el ámbito de acción de cada persona.

- **Lenguaje oral:** Para la sistematización de las entrevistas se ha optado por realizar una transcripción literal, puesto que las maneras de hablar, la sintaxis, las referencias, los idiomas y sus combinaciones también nos proporcionan información más allá del mero discurso. En este caso, muchas de las entrevistas se realizaron en la variante del euskera de Arrasate, y así han quedado transcritas. Dicho queda que originalmente hemos tratado de reflejar lo expresado en las entrevistas al pie de la letra, sin perjuicio de las erratas que se hayan podido cometer. Por otro lado, se debe tomar en cuenta que en el original algunas se han recogido por escrito y que podían estar redactadas en batua. Por último, es importante tomar en cuenta que las entrevistas se han realizado ante una grabadora y una persona de fuera de Arrasate, por lo que son comunes los cambios de variante del euskera, las modulaciones al batua y los cambios de idioma.

## 4. DIAGNOSTIKOA

---

LGTBIQ+ errealitateak, arloz arlo

## 4.1. MIREMOS ARRASATE COMO NO LO MIRÁBAMOS ANTES

---

### Algunas particularidades de la idiosincrasia de nuestro pueblo

#### 4.1.1. ¿CÓMO ES NUESTRO PUEBLO?

Al comienzo de cualquier estudio, somos conscientes de que nuestra mirada de investigación será siempre una mirada externa. Esto nos ubica en una perspectiva especial, no sólo con respecto a la investigación, sino también en lo referente al entorno, las realidades y los factores que deseamos investigar. Por un lado, en una distancia imprescindible para retratar cualquier realidad, que nos mantiene al margen de las costumbres locales, las tradiciones, la historia, las vivencias, los enredos, la idiosincrasia, los dolores, etcétera; algo muy beneficioso para realizar la lectura. Por otro, a menudo desconocemos las relaciones, el poder, el conocimiento, el funcionamiento, los antecedentes, etcétera que operan a nivel local, por lo que perdemos matices.

Por tanto, conscientes de que nuestra mirada externa y nuestra distancia son un arma de doble filo, consideramos imprescindible tratar de conocer la localidad en primer lugar, y trazar un pequeño mapa sobre el funcionamiento, la lógica, la autopercepción y las vivencias locales, con un doble objetivo: por un lado, buscamos dejar a un lado las creencias y los prejuicios sobre Arrasate de los que podemos adolecer, y, por otro, poner a quienes serán protagonistas del estudio a describir Arrasate con sus propias voces. Asimismo, aunque sea por un momento, deseamos que dejen de ser sujetos de estudio para invitarlas a mirar a su localidad desde una perspectiva distinta. Es decir, buscamos que tomen conciencia de sus vidas, sus deseos, sus dolores y sus reivindicaciones, así como de las opiniones y conocimientos que tienen de la localidad, para que hablen desde ese lugar, siendo, más que un objeto de estudio, personas expertas.

Y es que este ejercicio de mirar a nuestro entorno nos afina la mirada, pero, especialmente, al ser las personas LGTBIQ+ personas que rompen la cisheteronorma y con varias normas más que provienen de ella, identificamos mejor que nadie estas normas y las funciones que cumplen en nuestros pueblos.

Por tanto, comenzamos con esta pregunta que poco tiene que ver (presuntamente) con los temas LGTBIQ+: «Describe Arrasate o a las personas arrasatearras en tres palabras». Lo que sigue es una oportunidad de mirar al pueblo desde los conceptos que más se han repetido en esta sesión.

#### 4.1.2. IDENTIDAD Y FUERZA

A la hora de responder sobre lo que piensan de Arrasate, el primer concepto o característica que se ha descrito es que se trata de un pueblo con mucha identidad y mucha fuerza. Es cierto que esto se ha relatado desde distintas vivencias, que cada cual le confiere una definición distinta, pero, por lo general, en este primer esbozo del pueblo, es evidente que nos hemos topado con una característica de especial relevancia

«Es fuerte, tipo identidad, hay una identidad fuerte, o sea, no sé, a mí me dicen que somos bordes, o no sé, que hay algo que nos une en Arrasate, y creo que es la fuerza, para bien y para mal».

«La identidad, y creo que como con autoestima, Arrasate es una localidad que ha tenido la autoestima alta, y creo que por eso en muchos temas ha tenido... pues eso. (...)».

Al preguntar quién encarna esa identidad, esa fuerza y esa autoestima, este sentimiento que puede ser de toda la ciudadanía toma una forma concreta, que la relacionan especialmente con la masculinidad y el poder.

«Una identidad dura barra fuerte, ¿masculina? Pues también».

“O sea, si Arrasate es famoso, es por ser auténtico por ese carácter, da la peña que manda en Arrasate, ¿no?».

También se les ha preguntado por el origen de esa fuerza, y han aparecido a menudo los conceptos de «agujero» y de «cerrazón», que podrían tener en un principio una connotación negativa, pero, cuanto más se profundizan, más se identifican como parte de la identidad local.

“Un agujero en todos los sentidos. Un agujero que nos gusta o nos han obligado a que nos guste o, no sé, pero a veces encuentras una luz, como si necesitaras salir del agujero».

«Sí, a veces un agujero también da fuerza».

#### **4.1.3. POLITIZACIÓN**

Pero, sin lugar a duda, la característica que se identifica inmediatamente con la fuerza, la identidad y la autoestima mencionadas es la trayectoria y la capacidad de movilización que ha tenido políticamente y en relación con el movimiento popular. De alguna manera, hay una conciencia histórica y un conocimiento y una cultura sobre lo que ha supuesto.

«En cierto punto es un pueblo para buscar alianzas políticas, yo creo que también hay solidaridad. Que hay capacidad de movilización».

«Sí, sí, en Arrasate hay un movimiento popular muy extenso».

«Generoso, comprometido, porque es un pueblo muy politizado, creo yo».

Esto nos deja vislumbrar un primer indicio que nos servirá para profundizar el análisis: que esta cultura política también tiene un impacto a la hora de que una persona se socialice como LGTBIQ+ en el pueblo.

«Yo creo que ha sido una localidad muy luchadora en muchos sentidos, y esto nos ha hecho en la manera que somos, hemos sacado una fuerza interna porque lo hemos vivido, en ese sentido este pueblo tiene la necesidad de liberarse de ese agujero, en general».

De todos modos, también existe una sensación que ha aflorado una y otra vez en las sesiones de trabajo, en relación con distintos temas relacionados con la localidad (la militancia, el punk, el cooperativismo, etcétera). Lo hemos identificado, sobre todo, como una sensación común ligada al pasado y a su idealización y su puesta en valor, o como elemento que expresa un cambio de época.

«—Un referente, porque muchas cosas han ocurrido por primera vez en Arrasate, o porque tiene esa fama también en el movimiento popular y... (...) al mismo tiempo noto como que eso también se ha apagado, que lo que fue Arrasate, quizá hoy en día, o lo que vivimos de pequeños, ya no es ese Arrasate, ¿no? Y que continuamos con ese recuerdo: “En Arrasate somos no sé qué y hacemos muchas cosas”, y luego no sé hasta qué punto es cierto.

—Vivir de la renta, ¿no?

—Sí, sí, efectivamente».

#### **4.1.4. LA CUNA DEL PUNK**

Al hablar de aquellos tiempos mejores, la mayoría de participantes han saltado al punk, como no podía ser de otra manera. Como ya hemos mencionado, las vivencias y la sensación sobre el punk, aunque se hable de él en presente, se explica mediante una lectura retrospectiva, relacionándolo con la dureza, la cerrazón y la rigidez. Aunque sea abierta al cambio.

«Tiene fama así el rollo de la cuna del punk, no sé qué... como mucha titulitis... y aquellos en cuanto a forma de ser también son muy cuadrados, aunque quizá ahora estén cambiando, o eso quiero pensar».

Sea como sea, inmediatamente se identifica que el punk, que ha sido una parte tan importante de la socialización, también ha sido muy útil para romper con las normas sociales tanto como persona LGTBIQ+ como como mujer, lo cual ha proporcionado una identidad estética a la ciudad.

«Yo he nacido del punk, y a mí me ha dado libertad, porque si no me vestiría más de señorita, no sé qué... y me ha dado esta libertad de elegir al menos qué quieres con la ropa o cómo... O sea, no para romper géneros, pero por lo menos no he estado vestida de no sé qué manera, sino con cosas rotas... yo qué sé».

De todas maneras, profundizaremos en este tema en el apartado dedicado al ámbito cultural.

#### **4.1.5. CORRECTA Y APROPIADA**

Cuando creíamos que habíamos comenzado a entender la identidad de pueblo, las características y los valores de Arrasate, apareció un concepto contrapuesto a los valores que

hemos mencionado, es decir, que, ligadas a la lucha, la ruptura y al punk se mencionaban la corrección y la propiedad.

«Creo que existe un cierto correctismo, nos emborrachamos, pero hasta cierto punto, nos vestimos de no sé qué manera, pero hasta cierto punto, y hacemos no sé qué, pero hasta cierto punto, siempre en ese límite de lo correcto».

También se ha mencionado una y otra vez la idea de seriedad o de tomarse a sí mismo (al pueblo o al significado del pueblo) seriamente.

«Sí, es un pueblo que no se ridiculiza a sí mismo».

Este concepto adquirirá a lo largo del estudio más importancia que otros que esperábamos más relevantes como el punk, la lucha, la política y la dureza, tal y como desarrollaremos más adelante, puesto que será un factor de señalamiento de las vidas y las personas LGTBIQ+ constantemente.

#### **4.1.6. LA SOMBRA DE LAS COOPERATIVAS**

Por último, tenemos otra característica y otra práctica que ha tenido una especial presencia: el cooperativismo. Es una cuestión comentada por la mayoría de participantes, sin duda, pero nos ha llamado la atención que casi nadie ha hablado del cooperativismo en relación con el ámbito laboral, sino a otra serie de valores.

«Para mí en Arrasate tienen mucho arraigo la cooperativa, el trabajo, la familia, pum...»

«Porque Arrasate tiene una base cristiana, humanista, vinculada de alguna manera con el cooperativismo».

Al pedir que profundicen en el ámbito laboral o en la cuestión de clase, comentan que el cooperativismo se toma como vara de medir a la hora de organizar el pueblo (tanto con perspectiva de clase como a la hora de zonificar la localidad) y el resto se crea a partir de esta división.

«Por decirlo rápido, aquí ha habido cooperativistas y personal de servicios, ¿no? Y provenimos de eso, cada cual de lo suyo».

#### 4.1.7. LA ZONIFICACIÓN

A medida que avanzaba el estudio, nos fuimos dando cuenta de que estábamos celebrando todas las entrevistas o las sesiones de trabajo en el centro y que, al mismo tiempo, en estas conversaciones quedaba muy presente, justamente, que Arrasate no se encuentra solo en el centro. Que los barrios, además de existir, son espacios sociales y residenciales de gran importancia.

Esto se explica especialmente En los ejercicios y conversaciones sobre el espacio público que desarrollaremos más adelante, pero predominaban dos elementos que podemos avanzar: Por un lado, que desde el centro se percibe el centro como el espacio más adecuado y seguro para vivir, mientras que desde los barrios el centro se percibe desde otra mirada.

«En mi opinión, y me he dado cuenta con el tiempo, ha sido muy importante salir un poco del centro».

«En Musa yo ya no siento tantas miradas, [...] pero en la calle no me moveré así».

«No sé si es casualidad, pero en el centro no conozco a nadie que esté en un punto de transición, y fuera conozco a un par».

Por tanto, a lo largo del estudio hemos tratado de poner en duda el centro y ver Arrasate tomando en consideración la perspectiva de los barrios, aunque tengamos claro que aún hay mucho por hacer para integrarla en la mirada que tenemos de la localidad.

## 4.2. NORMAS SOCIALES, VISIBILIDAD Y LIMITACIONES

---

### Miremos Arrasate desde una perspectiva LGTBIQ+

La primera aproximación idiosincrática del pueblo es imprescindible para pasar a las realidades, las necesidades y las reivindicaciones de las personas LGTBIQ+, que son la base de este estudio.

A menudo hemos afirmado que las personas LGTBIQ+ tenemos una mirada más afinada para examinar las normas no escritas del pueblo, pero esta mirada también integra normas y dinámicas que sabemos que tienen un impacto directo en nuestras vidas. Es por ello por lo que invitamos a las personas participantes a examinar su pueblo desde esta perspectiva LGTBIQ+, ya que, aunque más adelante trataremos de estudiar las realidades locales por cada área, en un primer momento consideramos importante estudiar las vivencias y los imaginarios generales que cada cual tenía de su propio pueblo.

En primer lugar, cabe mencionar que casi la totalidad de las personas participantes percibe Arrasate como un pueblo habitable, como un pueblo en que existe una cierta libertad y normalización. Esta idea aparece ligada a la pertenencia o al lugar que ocupamos como arrasatearras.

«Al ser mi chico de aquí, no sé si es ventaja, pero a mí me parece un sitio fácil, yo muchas veces voy con mi chico agarrado de la mano por Arrasate, o sea que no he tenido ningún problema, no me parece un sitio cerrado, me parece que es una ciudad bastante abierta, no hemos tenido ningún problema».

Sin embargo, salta a la vista, a consecuencia del anterior ejercicio, que las personas participantes tienen claro que «las personas LGTBIQ+» no son todas iguales, que hay más factores involucrados y que quizá eso mismo determinará nuestro lugar en el pueblo, más que pertenecer al colectivo LGTBIQ+ o no.

«Sí, en cierta manera, según qué tipo de arrasatearra seas, dependerá qué tipo de LGTBI seas».

De todas maneras, existen también límites y obstáculos, y pedimos que profundizaran en ellos. He aquí los factores principales identificados por las personas entrevistadas:

«Sin embargo, para alguien que venga de fuera creo que Arrasate es bastante hostil, casi en cualquier contexto. Excepto algunos lugares concretos, ¿quizá? O si no acudes a una fiesta concreta, creo que siendo de fuera puede ser bastante hostil para cualquiera».

#### 4.2.1. MODELO DE VIDA NORMATIVO

Con la corrección ya mencionada en mente, una conclusión directa es la del modelo de vida normativo, es decir, la del primer límite que identifican las personas participantes. A menudo, no porque el modelo normativo del resto les moleste, sino porque sienten que el hecho de que ese modelo en concreto prevalezca conlleva un juicio sobre sus decisiones distintas.

«Una idea que surge a menudo es que el modelo de vida es importante para algunas personas, que tiene un valor, ¿no? Pues quien es heteronormativo, con familia, pam, pam... y que estamos en una edad en que existe todo eso. Y cuando sales de todo eso, cuando compartes con la cuadrilla oficial que es lo que hay, sientes como si tu modelo de vida no tuviera valor alguno».

Y, a menudo, esta vivencia también se repite en la cuadrilla, que en ocasiones se identifica como un refugio.

«¿La cuadrilla? La cuadrilla también es un límite. Hasta hace poco pensaba que era un espacio seguro, pero ya no lo es. Tengo una cuadrilla muy hetero, cooperativista, de personas de un nivel de clase muy alto, que ni siquiera coinciden con mi estilo de vida, por tanto, no, no es un espacio seguro, no solo por mi identidad, sino por mi estilo de vida».

Vivir cómodamente en la heteronorma a menudo comporta otras opresiones y discriminaciones de las que no somos conscientes. Por un lado, el hecho de considerar «normal» la norma que prevalece y que se cumple excluye otras decisiones y, por otro, también demuestra una falta de conocimiento y de apego hacia las realidades que se encuentran fuera de ella.

«La gente de mi entorno no sabe lo que significa el término "no binarie"».

Esta normatividad a nivel de pueblo, ligada a la corrección y a la virtud, también nos lleva hasta un límite identificado por las personas LGTBQ+, es decir, a la muestra de afecto. En principio, las personas entrevistadas no ven ningún problema a la hora de realizar muestras de afecto entre personas fuera de la heteronorma, pero existe un elemento que se repite en relación con la corrección.

«Obviamente yo siempre he dicho, una cosa es ser tolerante y otra cosa es dar la nota. Una cosa es hacerlo normal, algo cotidiano, darse un beso, un abrazo y otra cosa es hacer algo que ya se sale de lo normal».

«No, no se darían el lote tranquilamente, no lo he visto, no. En Arrasate no se puede hacer ese plan, no. En Arrasate tú puedes hacer el plan de darte el beso, el abrazo, algo muy normal, sencillito, pero darte el lote no, no creo que, hasta ahora no lo he visto y no se dan las condiciones como para eso».

#### 4.2.2. DISCRIMINACIÓN Y ACEPTACIÓN

Quizá por eso repitamos una y otra vez que las personas LGTBQ+ no son solamente eso, es decir, que también son arte de la ciudadanía a la que atraviesan otras lógicas, características y significados del pueblo. Dicho de otro modo, les atraviesan las mismas normas que afectan al resto de la ciudadanía, si acaso con más fuerza, ya que la discriminación está marcada a fuego en el imaginario de las personas LGTBQ+, sea por haberla sufrido en primer lugar o porque lo observado en su entorno funciona les ha servido de lección.

La LGTBIfobia es en gran parte disciplinaria y punitiva, y, en ese sentido, el espacio escolar (que profundizaremos más adelante) juega un papel especial en las vivencias de las personas LGTBQ+.

«El bullying que ejercían a otra persona de la ikastola me reforzó especialmente la idea del que no se me note"».

«En la infancia, en la ikastola una persona sufría una persecución increíble».

«Afortunadamente, aunque lo he vivido poco en primera persona, las miradas, los gestos, algún comentario puede ser ofensivo o de desprecio (en la infancia y en la juventud, especialmente). Identifico mejor lo ejercido a otras personas LGTBQ+, como aquellas que sufren el bullying, la persecución, el insulto, el menosprecio...».

Esto, casi siempre, lleva a las personas a ir tras la idea de la aceptación. Para la comunidad LGTBIQ+, tras la exclusión y el señalamiento histórico, la aceptación y el apoyo son necesidades básicas para la supervivencia, así como un deseo. O, dicho de otro modo, es una comunidad con un gran miedo a la discriminación.

Para ello, las personas LGTBIQ+ desarrolla diversos recursos para la supervivencia, para lograr aceptación o para evitar violencia. Al realizar el análisis sobre las características generales e idiosincráticas, existen varias pistas que las personas LGTBIQ+ también utilizan para su aceptación y protección. Es decir, un carácter luchador, fuerte, directo, cooperativista puede atenuar la ruptura de algunas normas de sexogenéricas.

Hemos observado que varios de estos mecanismos se repiten. Por ejemplo, el de deber ser un modelo y una norma, personas «normales, no problemáticas», que cumplen bien con la norma.

«Siento que tengo que ser un trans perfecto, para no dar más problemas de los que ya estoy causando, porque claro, yo ya voy en contra de toodo lo que se supone que es normativo. Literalmente en contra, o sea he pasado de un género a otro y ahora es que como que dentro de este género tengo que entrar perfecto. Encajando en el canon que supuestamente es un tío. No resaltar más de lo que ya estoy resaltando».

«Tienes que ser gay, pero el gay perfecto cuál es ¿el que tiene pluma o no?».

Asimismo, observamos que otros espacios de estatus o de poder del municipio también cumplen una labor de compensación, por ejemplo, el ocupar ciertos puestos en el ámbito del asociacionismo, de la militancia o en el ámbito laboral.

«—Tengo clara una teoría: que, por ejemplo, si algo me caracteriza es ser militante y bla, bla, bla, ¿no?»

—Sí, un estatus.

—Sí, y eso con todo el mundo, pero incluso ahí dentro, cuando he tenido un lugar, un modo de ser alguien, de ser no sé qué, lo de marica ha salido después, y he sido muy consciente de que me han aceptado, pero una vez tenía un estatus [...] He sido muy consciente de que me han aceptado, y siempre me ha picado, porque ¿y si hubiera sido al revés? ¿Estaría en otro lugar? ¿Discriminado, quizá? No lo sé».

«Mi vivencia es totalmente contraria: me han discriminado como el maricón del pueblo, y, después, ya tengo mi espacio de poder: es justo el camino contrario, y en ese sentido he puesto que "Arrasate es segura según con qué gente esté"».

Y como para el resto de las personas, en este caso lo que adquiere una gran relevancia es la aceptación del entorno de cada cual.

«La gente también ha sido positiva. Ante un beso, una amistad me dijo "ya era hora de comenzar a ver cosas de este tipo en Arrasate", una persona que no sabía que era homosexual, y me lo dijo feliz».

#### **4.2.3. ¿CUÁLES SON NUESTRAS LIMITACIONES?**

Esta discriminación también conlleva una limitación de la vida, la identidad, la sexualidad y la expresión de cada cual. Estas limitaciones ocurren y se identifican de diversas maneras. Sin lugar a duda, existe una limitación percibida desde el exterior, pero no es casualidad que la mayor limitación, en lugar de identificarla en el exterior, cada persona la identifique en su interior.

A esto se le llama LGTBIfobia interiorizada, es decir, la práctica de una autorregulación y un control u ocultación, con la idea de que la violencia que se reciba en caso de hacer lo contrario (por ejemplo, expresarse con libertad) será legítima.

Esto muestra una introyección de la discriminación, por la que la persona se identifica a sí misma como responsable de la situación. Esta responsabilidad personal que algunas personas han asumido sobre estas limitaciones también ha sido especialmente relevante en Arrasate, según observamos al preguntar sobre las limitaciones que han vivido como personas LGTBIQ+ a gente de distintas edades, expresiones y vivencias.

«La mayor limitación dentro de mí ha sido el miedo irracional que no me aceptaran».

«La mayor limitación he sido yo y mis miedos».

«El principal límite cuando tenía unos 20 años fue aceptarme a mí mismo aun sabiendo que iba a tener el apoyo de mi familia y amigos».

En lugar de identificar la violencia o los castigos externos, interiorizamos el discurso de normalidad que se repite en la sociedad, pero, al mismo tiempo, nos lleva a una distorsión de las vivencias. Justamente, a pesar de repetir el discurso de la normalidad, las vivencias propias (en especial cuando se da el paso de ser visible como persona LGBTQ+) demuestran lo contrario, y, sin lugar a duda, estas limitaciones siguen siendo muy materiales para muchas personas.

«Entre las limitaciones, el tener que justificarme, el deber dar explicaciones, y, ligado a eso, la heteronorma que se da por hecho en la sociedad, la creencia de que todo el mundo somos personas heterosexuales y binarias en caso de no decir lo contrario. Lo considero una limitación enorme, en primer lugar, hacia nosotras mismas, puesto que complica la exploración de la identidad propia desde el principio de la vida, y, después, de puertas para afuera, porque nos hace sentir que nos ponen en cuestión, y en la obligación de justificarnos, a mí, al menos».

«Yo no sé si entraría en una transición, si empezaría a dar explicaciones...»

«¿Límites? Salir a la calle vestido libremente».

#### **4.2.4. SIN REFERENTES**

En relación con la visibilidad y la referencialidad, se ha destacado una y otra vez una carencia que consideramos llamativa: la falta de referentes próximos. Muchas de las personas entrevistadas lo expresaron directamente.

«En Arrasate nunca he tenido referentes».

Es cierto que las personas que acusan esta carencia de referentes son especialmente aquellas entre 30 y 50 años, ya que en el caso de las generaciones mayores algunas personas han adquirido una gran importancia en sus narraciones, pero aún más especialmente relevantes han sido algunos lugares.

«En el pueblo no he tenido personas referentes. Sin embargo, en su momento el bar Jai Zale fue un lugar de referencia, un bar donde sentía seguridad y comodidad, donde me sentía a gusto».

También es cierto que las personas más jóvenes han vivido de manera distinta la referencialidad, puesto que han hecho de su entorno un espejo y se han reconocido mutuamente.

«Las chicas del equipo de fútbol. Divina Comedia. Las bolleras de la cuadrilla».

«A nivel del municipio, hoy en día mis referentes son mis amistades LGTBIQ+. No soy capaz de identificar referentes del pueblo de hace veinte años».

En relación con esto, la mayor parte de personas entrevistadas identifican sus mayores apoyos en el entorno más próximo, que conforma una red de apoyos ligada a la amistad.

«Mis apoyos, mis amistades».

«Y los apoyos, mi entorno (mis padres, mis amistades...). La reafirmación por su parte de que todo va bien (no solo en palabra, sino demostrándolo con acciones)».

«Los asideros y los apoyos, claramente, han sido la gente que me rodea, mis amistades, la gente de los colectivos, la gente con la que trabajo...».

«Los asideros: las amistades y la militancia».

«Mis amistades, en especial las mujeres».

#### **4.2.5. DESPLAZAMIENTOS**

Por último, deseábamos enfocarnos en un factor que suele considerarse para medir la habitabilidad de un municipio desde el enfoque LGTBIQ+: en el sexilio. Es decir, la necesidad de una persona de marchar o huir del lugar de nacimiento, de su espacio natural o de su domicilio para poder desarrollar su identidad, sus preferencias sexuales o su expresión de género con libertad.

Existen movimientos de sexilio de muchos tipos. Puede ser una necesidad de huir de un contexto conscientemente asfixiante o violento, o la toma de consciencia de la violencia una vez se ha salido del municipio por distintas razones (como, por ejemplo, los estudios). Hemos recogido varias vivencias relacionadas con este concepto.

«En realidad no lo había identificado así, sino más bien relacionado con los estudios, pero después me di cuenta de que tenía mucho de sexilio».

Además, ocurren movimientos en distintos tiempos y espacios. Por ejemplo, puede ocurrir que se decida emprender el camino de una nueva vida fuera y una ruptura de lazos con el

pueblo de origen, o puede ocurrir un desplazamiento temporal para el desarrollo de la identidad propia «en libertad», para luego volver al municipio tras empoderarse.

También existen sexilios temporales en busca de espacios de ocio o espacios para ligar.

«Es algo que cuando yo vine aquí lo echaba en falta un poco, no te miento, el tener un sitio, así como tal, pero lo que hacíamos era que íbamos normalmente a Bilbao a los bares, cuando queríamos ir de marcha y esas cosas, salir por ahí...».

De todas maneras, todas las personas entrevistadas han realizado algún desplazamiento de sexilio con el objetivo de desarrollar o vivir sus deseos, identidades, prácticas o expresiones de género.

«Sí, sin lugar a duda. Según las características, las circunstancias vitales y las condiciones de cada cual, puede resultar muy difícil vivir y expresarse en Arrasate como cada cual es realmente. Además, las opciones de conocer y construir relaciones con otras personas hetero/generodisidentes son mucho más limitadas».

«Cuando he vivido fuera me ha resultado mucho más fácil conocer chicos, ligar, tener relaciones sexuales y, cómo no, encontrar a personas como yo».

«Antes quizá más que ahora, pero creo que la gente puede abrirse más fácilmente con ese punto de anonimato que da el salir».

«Por lo general, sí, no exclusivamente por esa razón, pero tengo la sensación de que las ciudades más grandes facilitan la opción de romper el "corsé" impuesto por tu entorno, o así era antes, al menos. En mis tiempos no veía ningún referente positivo, y la homosexualidad era un insulto».

En este caso, deseamos enfocarnos en la comparación, es decir, en qué diferencias perciben tras los desplazamientos de sexilio, por ejemplo, al retornar al pueblo.

«Pisé Arrasate, no sé ni cuántos años habrían pasado, pero mucho tiempo, y resultó un reencuentro con el pueblo, no muy cambiado en ese sentido».

«Algunas personas que hemos vuelto estamos reconstruyendo esa comunidad, una especie de tejido de amistades, pero todavía es muy nuclear, muy ligado a espacios y sociologías muy concretas. Realizamos esa labor desde otra consciencia, con cierto nivel de empoderamiento... pero entre nuestra generación y las generaciones más jóvenes, no sé si hay una brecha tan

grande. Es decir, para la infancia/juventud/adolescencia arrasatearra aún resulta difícil vivir en Arrasate y soñar con un futuro deseable. En realidad, el problema y la realidad sigue siendo la misma».

## 4.3. ¿DE QUIÉN SON LAS CALLES?

---

### Una lectura del espacio público

A la hora de definir el espacio público lo solemos ligar a los conceptos del uso, de las características y de los bienes de un pueblo, es decir, del espacio para el tránsito y para el uso de toda la ciudadanía, así como para la construcción de relaciones sociales y relaciones de todo tipo. Esta definición, no obstante, exige varias matizaciones, en especial cuando hablamos desde una perspectiva de LGTBIQ+, ya que los espacios que definimos como públicos (las calles, las plazas o los parques, por ejemplo) históricamente no han sido espacios con el mismo uso o las mismas vivencias para todas las personas, como demuestran los múltiples análisis que se han realizado sobre las dificultades que sufren las mujeres, las personas racializadas, las personas con diversidad funcional, etcétera en relación con la libertad de movimientos y las limitaciones que sufren, por ejemplo.

También podemos encontrar varias características particulares en la relación con el espacio público en relación con el colectivo LGTBIQ+.

Por otro lado, podemos observar que los espacios públicos de nuestros pueblos, nuestras ciudades y nuestros barrios son fruto de las negociaciones sociales constantes que siguen las normas, las costumbres, los usos, el ocio, la legitimidad, la relevancia, la predominancia y la seguridad del lugar. Históricamente hemos visto las transformaciones de esas tensiones tener lugar en estos espacios, o, si no, el reflejo que diversas transformaciones sociales han tenido en el espacio público.

Por ende, para la comunidad LGTBIQ+ la conquista del espacio público ha sido un ámbito por el que ha tenido que luchar especialmente, desde el plano simbólico hasta el material, y también ha tenido que luchar por el espacio para expresar la lucha misma.

En ese camino, sin embargo, los miembros de la comunidad lo tienen claro: la calle ha sido y es un espacio ligado a la violencia y a la falta de seguridad. No en vano la comunidad LGTBIQ+ ha creado los espacios para reunirse, relacionarse, ligar o, simplemente, vivir en tranquilidad evitando esa violencia lejos de la calle.

Con esto en mente, hemos querido estudiar la relación actual con el espacio público en Arrasate, especialmente en lo referente a su uso, a la negociación no escrita y a las normal y el ocio.

#### 4.3.1. ¡MIRA! ¡ESTAMOS AQUÍ!

En primer lugar, nos ha resultado reveladora una percepción expresada sobre las características y la zonificación de este pueblo que comenzábamos a entender: que, al responder sobre el espacio público, casi todas las personas entrevistadas lo relacionaron con el centro, aunque en el caso de algunas de ellas no sea el espacio que más utilizan. No obstante, queda claro que el centro cumple la función de «escaparate y espacio de visibilización», es decir, que la negociación ocurre allí, por decirlo de alguna manera.

«En Musa yo ya no siento tantas miradas, [...] pero en la calle no me moveré así».

«En el centro me costaría mucho más tocar a mi pareja, y me resultaría más fácil en el barrio».

«Simplemente, a la hora de compartir un espacio, desde la corrección que hemos comentado antes, pues, a nivel estético, por ejemplo, pues si sales sí que habrá miradas».

Por tanto, si aceptamos que el centro es el espacio público y visible, ¿dónde están las personas LGTBIQ+? En general, la falta de visibilidad se menciona una y otra vez.

«Yo decía, es imposible que habiendo 250 ni una sola pareja sea homosexual».

«Si es cierto, que yo le he preguntado a mi chico, "oye aquí no hay, para ser una ciudad universitaria", y obviamente por estadística, porque hay mucha gente flotante, y entre la gente flotante más posibilidades hay de que haya gays y no los veo».

Tal y como hemos mencionado ya, la visibilidad es un factor imprescindible para lograr referencialidad, y tal y como suele decirse que lo que no se nombra no existe, lo que no se ve tampoco se puede imaginar.

«No desarrollé otras opciones... En Arrasate no lo veía, imagina ser no binarie hace 20 años... ¡Ni siquiera estaba en el diccionario!».

#### 4.3.2. ¿PARA QUIÉN ES SEGURO?

Otro concepto relacionado con el uso del espacio público es la dicotomía seguro/no seguro. Por lo general, al medir el nivel de seguridad de calles, pueblos o ciudades, se toman en consideración los datos sobre denuncias de delitos, pero en el caso de la LGTBIQ+fobia este medidor a menudo no esboza un reflejo fiel de la realidad. En especial por el bajo nivel de denuncias. Esto se debe a muchas razones, como la desconfianza con los procedimientos policiales y legales, por la opción de que los delitos sean o no considerados delitos de odio, por miedo o vergüenza, y la razón principal: por la falta de capacidad de identificar lo vivido como agresión.

En Arrasate tampoco existe un registro sobre denuncias por LGTBfobia del último año, y quizá tampoco de los últimos años.

«Aquí las hemos dado a conocer muy pocas veces, y hablo de la LGTBI+fobia, no sé si lo hemos hecho nunca».

Entonces, ¿esto quiere decir que las personas LGTBIQ+ han considerado las calles de Arrasate como espacios seguros? ¿De acuerdo con qué juzgan la seguridad o la falta de ella? ¿Cómo limita la vida diaria esta vivencia?

En general, las personas entrevistadas definen Arrasate como un lugar seguro, puesto que las experiencias generales responden a esto.

«En general ha sido un pueblo bastante seguro. Al menos yo no he tenido nunca ningún problema».

«Arrasate, por lo general, es un lugar seguro y cómodo para la comunidad LGTBIQ+».

Tendemos a relacionar la seguridad con la falta de violencia, más concretamente, con la falta de violencia física; sin embargo, esto tiene un lado retorcido, porque no es necesario el uso de la violencia de manera directa para que cuerpos distintos sientan miedo, ya que basta con la amenaza. Es decir, la creencia y la opción de sufrir violencia nos conducirá ya a vivir un espacio de manera distinta, y el miedo puede funcionar como mecanismo de control y de disciplina.

«Entonces yo tenía miedo de cómo reaccionaría la gente, me daban miedo porque yo todo lo que sabía de la gente trans y de la gente LGTB en general es que es una minoría y que la gente lo pisa, por tanto, salgo a mi pueblo, en que sí, tengo amistades, mi familia, pero también hay gente desconocida, también hay gente que no sé cómo piensa, también hay gente que vota a X en mi pueblo... Entonces tenía miedo también por lo que me podría haber pasado. O sea, a mí por la noche, por ejemplo, me daba como miedo».

«Es cierto, por ejemplo, que una vez me hube aceptado y estaba cerca del momento de comenzar la transición, veía en cada noticia sobre una agresión a una persona LGTBI o una agresión LGTBfóbica, una agresión, me veía en ellas, veía que podía ser yo cualquier día».

Es quizá por ello por lo que la idea más repetida sobre la seguridad ha sido que depende de la gente y el ambiente que nos rodea, y no del espacio concreto. Es decir, que la gente del entorno determina el apoyo y la seguridad o la falta de ellos, así como la proximidad a gente similar nos brinda seguridad.

«Yo lo he ligado todo a los horarios, los ambientes, quizá durante el día vas con seguridad a cualquier sitio... mientras que el mismo lugar puede ser muy distinto de noche».

«El gaztetxe, los bares del centro... Me siento con mayor seguridad en sitios euskaldunes, Y con personas euskaldunes también. Pero es solo mi percepción».

Y en todas esas percepciones, las personas LGTBQ+ de Arrasate recuerdan la violencia y los momentos de miedo vividos en el pueblo, sin llegar a la violencia física y casi siempre en el plano simbólico, que se materializan en comentarios y expresiones de poder.

«Suelo sentir incomodidad o un punto de alarma cuando estoy en un lugar nuevo o con gente desconocida, pero no siempre. Se me enciende según lo que digan o cuando hay homofobia o comentarios machistas».

«Besarme con mi pareja y escuchar risas escandalosas para que nos diéramos cuenta de que se estaban riendo. La mofa constante sobre todo con gente del colectivo con pluma o algo que fuera a entender que pudiera ser gay».

«Por lo general escuchar muchos comentarios negativos sobre la homosexualidad y que te miren mal por caminar de la mano por la calle».

Además, muchas personas mencionan que la sensación de seguridad depende de «la gente que haya», y les hemos solicitado que profundicen en el tema, para conocer cuáles son las personas, los ambientes o los perfiles que les hacen sentir falta de libertad. A raíz de ello, hemos podido comprobar que el denominador común está ligado a la masculinidad hegemónica.

«Para mí, son las personas, más que los sitios, las que generan incomodidad e inseguridad. En el bar, en la biblioteca, en el parque, en el gimnasio... puedo estar en tranquilidad con mi marido, pero luego enseguida aparecen "los machirulos", y ahí sentimos incomodidad y nuestra actitud, la que tenemos entre los dos, cambia».

«Los lugares con chicos adolescentes o grandes cuadrillas de chicos».

«Me da más cosa o miedo, cuando empecé la transición, en un grupo de tíos que antes. De hecho, hoy en día tengo esa incomodidad de que no sé cómo actuar y no sé cómo sentirme del todo para con eso. Quiero normalizar a nivel social, porque mi lugar supuestamente está aquí, con otros tíos, pero yo no siento seguridad».

Tal y como reza la premisa de urbanismo feminista con gran trayectoria en este ámbito: «Un espacio seguro para las mujeres es seguro para todas las personas». Lo mismo podríamos decir de las personas LGTBIQ+. No obstante, ¿qué ocurre con los lugares en los que sentimos seguridad, pero no comodidad? ¿Dónde empieza uno u otro?

«O a la hora de ligar con otras bolleras, ¿Arrasate es seguro? Y me ha pasado, ¿eh? Estar ligando con mi novia y todo el mundo allí, mirando. O sea, en mi barrio, y yo sí que me sentía segura, porque estaban mis amistades y porque tengo un apoyo, pero, claro, no es un lugar cómodo».

«Yo considero una agresión, por ejemplo, que tú me medio obligues a decirte cosas que no quiero. Yo al principio no sabía establecer límites, no sabía que era mi derecho decir no, y al final era como una cosa que acababa de nacer, por así decirlo, y de repente me encuentro que me hablan no sé quién que es más mayor que yo, nunca he hablado con esta persona, que me pillan de fiesta y tal, y me insiste. Y, claro, de esa agresión no me han salvado más que mis amigas, porque sabían que estaba incómodo, no porque sabían que era una agresión».

«Cómodo, pues cuando me puedo vestir de una manera que no lo hago todos los días».

«Me daría igual salir del armario todos los días siempre y cuando fuera de mi pueblo eta si no me llegara ningún tipo de estelas. Me daría igual salir del armario, trabajar desde ahí... Porque

mi pueblo es zona segura también y el hecho de exponerme, creo que en mi pueblo ya he encontrado una comodidad que no quiero que cambie».

«Incómodo la calle ya que todavía hay personas que nos ven de manera denigrante y se nota».

De todas maneras, además de todas esas vivencias, hay algo que han mencionado varias personas, que las ha impulsado a utilizar el espacio público de manera distinta. Varias personas han mencionado que, tras los procesos y las prácticas de empoderamiento y colectivización, así como las de politización, han llegado a tomar la calle, el pueblo y la plaza de manera distintas.

«Este grupo o mi trayectoria, la seguridad que me ha otorgado este espacio [Morbor] quizá yo la extrapolo al lugar que tengo yo en el pueblo, y yo ya hoy en día siento como seguro casi cualquier espacio, aunque sea un poco violento, porque sé que tengo un apoyo detrás, y quizá yo tenga una trayectoria y me sienta capaz de hacerle frente desde un lugar que cualquier otra persona no tiene, en los bares de la parte vieja que frecuentamos, en ese entorno, tengo esa seguridad, aunque en ocasiones existan amenazas».

«Yo creo que estoy en un momento vital en que es cómodo moverse por Arrasate como me muevo, no importa cómo vista, y para ello se ha llevado a cabo un proceso, en colectivo».

## 4.4. ¿DISFRUTAR DE AQUELLO QUE SE CELENRA?

---

### REVOLUCIONANDO LA CULTURA, LAS FIESTAS Y EL DEPORTE

Hemos hablado de usar, habitar y compartir las calles, las plazas y demás lugares al tratar el uso del espacio público. Hemos mencionado también las normas sociales no escritas sobre su uso, y, además, lo hemos medido a partir de nuestras vivencias individuales, sin embargo, solemos utilizar, compartir, tomar y habitar el espacio público de manera colectiva. Estos usos toman formas concretas, como diversas expresiones festivas, rituales, de ocio, deportivas y culturales.

La comunidad LGTBIQ+ también ha desarrollado, vivido y compartido su propia cultura o subcultura en la creación cultural, el ocio y las celebraciones, históricamente, lo cual ha tenido una especial importancia en el colectivo, por ejemplo, para el conocimiento mutuo, la libertad de las expresiones fuera de la norma y el refuerzo de la comunidad. De esta manera, ha solido crear alternativas y circuitos propios más allá de la expresión cultural heterosexista hegemónica.

En este estudio hemos tratado de conocer el ocio, los espacios y los usos ligados a la cultura LGTBIQ+ en Arrasate, y, por otro lado, tomando en mente que la comunidad LGTBIQ+ no es ajena al resto de ámbitos de ocio, culturales y deportivos, hemos querido saber cómo los vive.

#### 4.4.1. LA NECESIDAD DE UNA OFERTA PROPIA

Al preguntar por los espacios, las ofertas o las expresiones culturales LGTBIQ+, se han recordado muy pocas referencias (especialmente el ciclo Zinegoak, alguna exposición, alguna charla suelta...) y han sido más las carencias y las necesidades identificadas. Por ejemplo, en lo relativo a la noche y a los bares, a pesar de no existir espacios propios, se han detectado varios como espacios abiertos.

«Pero si es cierto que en Arrasate, aunque no haya una oferta nocturna de LGTBI o que se haga visible que son gayfriendly como se puede ver en algún lado, me parecen bastante tolerantes, son bastante tolerantes, sí».

No obstante, con relación al pasado, se han destacado varios espacios una y otra vez, que fueron vividos como espacios LGTBIQ+ de manera explícita, así como otros de gran importancia en la colectivización y el desarrollo personal de diversas personas individuales.

«Cuando viví por última vez en Arrasate (hace 15 años), varios bares, especialmente el bar Jai Zale».

«Los lugares: el bar Biona, el bar y la sociedad Jai Zale, el bar Udalaitz, los gaztetxes...».

Aun así, hoy en día la sensación imperante es que la oferta cultural y de ocio en Arrasate no es suficientemente atractiva para cierta gente LGTBIQ+.

«Yo, por ejemplo, no invitaría a mis amistades de fuera un día cualquiera a Arrasate, no veo el atractivo para esa gente, pero sí, por ejemplo, si actúa Altxalili el fin de semana, o algún día así...».

No obstante, como ya hemos dicho, las personas LGTBIQ+ también son ciudadanía, y también son parte de los ritos, las fiestas, los espectáculos y las celebraciones del pueblo. Tal y como avanzábamos a la hora de definir Arrasate, la idiosincrasia y las costumbres de la localidad tienen gran importancia en la identidad colectiva, y, por ello, hemos estudiado tres casos que tienen una especial relevancia, que creemos que pueden ofrecer varias claves para comprender lo que ocurre en otro tipo de ámbitos, así como para identificar buenas prácticas y oportunidades.

A la hora de seleccionar estas tres celebraciones, culturas o prácticas, una vez más, seleccionamos las necesidades, las preocupaciones o los espacios destacados por las personas entrevistadas. Y, de esta manera, hemos terminado mirando a estos tres campos: a la fiesta Maritxu Kajoi, a la escena punk oi! y, por último, a los clubs y a los servicios deportivos.

#### **4.4.2. MARITXU KAJOI, UNA FIESTA LLENA DE OPORTUNIDADES**

En el pueblo y en los barrios se celebran varias fiestas, pero las personas entrevistadas y las participantes en las sesiones de trabajo han mencionado especialmente Maritxu Kajoi, ya que tiene varios elementos rituales especialmente relevantes desde la perspectiva de la tradición y de la ruptura.

No es casualidad que varias personas LGTBIQ+ entrevistadas hayan manifestado vivencias traumáticas o de rechazo hacia esta festividad. Las razones para ello también son diversas, y uno de los elementos es el de la vestimenta, pues detrás de la idea de vestirse «elegante» muchas personas detectan normas sociales rígidas, que a menudo les han hecho sentirse incómodas, y les ha empujado a vivirla como una fiesta muy «hetero».

«Yo huía de Maritxu Kajoi. Total. Maritxu Kajoi, Santo Tomás, etcétera, al principio, en la adolescencia, eran muy duros, y cuando mi madre me traía la fotito, con falda, hoy es el día en que mi madre dice "madre mía", pero no había otra opción que ir con falda vendiendo flores en la calle».

«Refuerza los roles de género. Las chicas van con pelo largo, liso... de negro, escotadas...».

«En general son heteronormativas y binarias. No sé valorar hasta qué punto son seguras, pero no son cómodas para las disidencias de género, y diría que participar desde otros lugares, por lo menos, es violento».

Asimismo, tal y como se ha mencionado en el apartado sobre el espacio público, más allá de recibir violencia, la amenaza o la sospecha de poder recibirla también funcionan como reguladoras en este caso, es decir, construyen una limitación obvia para romper las normas de género ligadas a la vestimenta.

«Es que no quiero imaginar qué sufriría una persona según cómo vista en Maritxu Kajoi, qué tipo de barbaridades. Yo no entraría en según qué bares».

De todos modos, varias personas aprecian potencialidad para la transformación en las fiestas, justamente, una transformación ligada a la vestimenta y a las actitudes, que ya ha comenzado a notarse.

«Yo creo que lo refuerza, por un lado, pero pienso que también existen otras corrientes que de alguna manera lo utilizan para romper, yo creo que tiene las dos vertientes».

«Me parece que estos últimos años las personas del colectivo LGTBIQ+ están teniendo bastante presencia en el día de Maritxu Kajoi, especialmente este año me ha llamado la atención ver cuánta gente ha expresado de manera visible "yo no me encuentro ni allí ni aquí", ¿entiendes? Por un lado, diría que hasta ahora no, pero ahora afirmaré que se ha generado un cierto ambiente».

«¡En Maritxu Kajoi se pueden abordar tantos asuntos...! Es que Maritxu Kajoi es todo un temazo, ¿eh? Pero no solo desde la perspectiva LGTBQ+, es que el tema de los roles... Todo, vaya. Todo. El consumo...».

Y es que, dentro del concepto de los espacios seguros, casi todas las personas han coincidido en que más allá de las expresiones de género las fiestas son un reflejo de la sociedad, así como lo son las actitudes que vemos en ellas. Quizá los factores que convierten en estos espacios en espacios no seguros también son relaciones de poder y factores estructurales que existen de todos modos. La organización también lo ve claro.

«Al fin y al cabo, en fiestas no ocurre nada que no ocurra en el día a día. Acaso quedan a la vista cuando la gente pierde "la vergüenza". Por tanto, no podemos decir que la zona de fiesta sea cómoda. De todos modos, juntarse con sus amigos y pasarlo bien siempre es más fácil para los hombres blancos heterosexuales con nómina. Creemos que al ser esto cierto en la sociedad, también ocurre en fiestas. Y las opciones que tiene esta comisión de fiestas para transformar eso son las que son».

Creem que el potencial es evidente, pero, al mismo tiempo, tienen claro que no provendrá solo desde la organización, sino que vendrá a consecuencia de las transformaciones que ocurran en la sociedad y en todos los agentes.

«Creemos que tiene potencial. Al ser las fiestas un escenario público de organización, nos ponen ante la mirada del pueblo, y esto tiene un impacto en el imaginario de la ciudadanía. De todos modos, no podemos comenzar desde esa imagen que proyectamos. Es imprescindible realizar una labor de base: en educación, en la calle, entre nuestras amistades, en casa... Esto dará resultado también en los modelos de fiestas».

#### **4.4.3. EL PUNK OI!, ¿CUNA DE QUIÉN?**

Si hay una escena y una expresión cultural capaz de condicionar la identidad local, sin duda ha sido la del punk y el oi!. Cualquiera que sea la identificación, el gusto o el apego por estos espacios musicales y de ocio, ha sido una realidad histórica con un impacto en todas las personas del pueblo, y lo sigue siendo en gran medida, también para la comunidad LGTBQ+.

Hemos preguntado por los valores, el imaginario, la identificación y la habitabilidad. Una de las primeras conclusiones es que cada estilo musical transmite ciertos valores y genera un cierto ambiente, que no siempre es accesible y habitable para todas las personas.

«No es habitable para un cuerpo que no funciona desde la fuerza».

Además, en relación con esa transmisión de valores relacionados con el punk, hemos preguntado por el carácter rompedor que ha tenido históricamente, y quienes han vivido la escena desde cerca (y quienes no, también), cuestionan que esa esencia siga viva hoy en día.

«Lo veíamos, en punk en Arrasate de transgresor no tenía nada, o sea, no es antisistema, es lo más sistemático, lo que el sistema quiere. *¿Eso es punk? ¿Para quién?»*.

«O sea, si eso es punk, no somos punk, eso es una mierda, no es habitable eso. *¿Quién es y para quién hace?»*.

Esta creencia de que el punk está dentro del sistema la hacen varias personas desde la lectura ligada a la heteronorma y a la masculinidad; por ello, al pedir a las personas entrevistadas que tienen cierta historicidad que lo comparen con la década de los 80, lo dicen alto y claro.

«—O sea, ¿creéis que el punk es mucho más hetero ahora que en la década de los 80?  
—Sí, sí, yo creo que el punk se ha vuelto más rígido.  
—Todos vestidos igual, todos diciendo lo mismo... *¿Ahí dónde está el punk?»*.

Al igual que cualquier sistema de valores y de cultura, en el punk también existen distintos canales y formas de transmisión y normas para compartirlo. Es decir, ¿quién transmite, a quién transmite y cómo transmite este conocimiento y esta cultura? ¿A quién se le deja adoptar la cultura punk y oi!? ¿A enseñarla? ¿A asumirla? ¿A cambiarla?

Concretamente, y de cara a los sujetos de esta investigación, hemos querido saber hasta qué punto es accesible o habitable la cultura del punk y del oi! para los cuerpos fuera de la heteronorma, así como qué acceso o accesibilidad tienen en la transmisión de valores y cultural.

Las bandas cuirpunk afincada en la localidad más conocida muestra que todavía existen dificultades relacionadas con el espacio y la escena. En especial porque siempre se les ha repetido la sensación de ser «las únicas chicas» y de inmovilismo. Es decir, que también es difícil entrar en la cadena de transmisión.

«Este espacio es muy complicado, este espacio siempre ha sido complicado para nosotras»:

«Si hay 30 grupos, solo el nuestro no somos hombres. Bueno, el grupo que ha entrado ahora... Ahí también creamos un cargo que se encargaba, eh... porque, claro, esto ha estado quieto, pues, ¿cuánto, 20 años? No ha entrado aquí ni un puto grupo nuevo».

Por encima de todas esas vivencias y conocimientos, también existen oportunidades y ganas de transformar este imaginario, este ambiente y esta expresión cultural, esta escena, de arriba abajo, desde la perspectiva LGTBIQ+ y feminista.

«No creo que sea casualidad, si es la cuna del punk pues ahora otras cunas habrá que crear, ¿no? Y creo que es una escena, la del punk, la del oi!, me da igual, que ha sido muy dura aquí, otros cuerpos no han tenido ningún espacio, y como hemos vivido aquello esto quizá sí que sea una respuesta a eso. ¿Conscientemente? No lo sé».

#### **4.4.4. EXTENDAMOS EL DEPORTE**

Al pensar en el ámbito deportivo y su relación con la comunidad LGTBIQ+, en el imaginario colectivo seguramente nos aparezca una narración que aúna discriminación, violencia, un ambiente LGTBifóbico e invisibilización. Todo ello también está condicionado porque al hablar de deporte nos viene a la mente el fútbol masculino que satura nuestro imaginario.

Este enfoque, sin embargo, tiene mucho de realidad, ya que es el deporte con mayor presencia social, y, en sí mismo, una pieza imprescindible en la producción de la masculinidad hegemónica. Es por ello por lo que en este estudio son varios los relatos y las vivencias de hombres fuera de la heteronorma que han sentido rechazo hacia el deporte (y en especial hacia el fútbol), porque les recuerdan prácticas, ambientes y actitudes violentas y homófobas. Y no solo en el fútbol.

«Tener que oír comentarios homófobos por parte de hombres heterosexuales en eventos deportivos».

«En los equipos de chicos nunca ha habido ninguno [homosexual], por lo que sería algo nuevo».

Sin embargo, para las personas socializadas como mujeres, el ámbito deportivo y los clubs han sido espacios imprescindibles para desarrollarse como personas LGTBIQ+, para conocer otros miembros, para ligar y para generar comunidad y empoderarse.

Por tanto, pensamos que el ámbito deportivo merece un abordaje especializado y complejo, más allá de este estudio, para poder identificar todos sus vértices, sus prácticas, sus fortalezas y sus claves transformadoras.

En este caso, hemos tratado de dar un primer paso en Arrasate. Por un lado, hemos identificado las realidades, los abordajes y las necesidades de los diversos clubes deportivos, y, por otro, hemos recogido las medidas que las personas LGTBIQ+ consideran prioritarias.

En lo referente a los clubes deportivos, hemos recopilado la opinión de ocho clubes muy diversos en cuanto a su organización, sus prácticas y sus trayectorias. Aunque sean muy distintos, los resultados recabados son muy similares, generalmente.

Por un lado, ni uno de los clubes o eventos deportivos ha realizado iniciativa alguna para abordar la realidad LGTBIQ+ (formación, abordaje, iniciativa pública, sensibilización, etcétera). Sin embargo, la mitad consideran que sus clubes, sus espacios, su práctica o el ambiente que se genera es cómodo para las personas LGTBIQ+; y la otra mitad piensan que es cómodo en ocasiones, y en ocasiones no.

En algunos casos, se tiende a limitar las experiencias de comodidad o incomodidad al ámbito personal, aun siendo conscientes de que se trata de algo estructural que merece un abordaje.

«Esto depende de las experiencias y los entornos concretos de cada persona. Hoy en día muchos clubes fomentamos la inclusividad y la diversidad, y tenemos una actitud positiva hacia el colectivo LGTBI. De todas maneras, todavía hay personas que pueden tener prejuicios o actitudes negativas. Por lo general, cada vez más equipos desarrollamos políticas más abiertas y estrategias de apoyo, pero puede ser conveniente conocer primero las dinámicas y los valores del equipo, para evaluar si será un entorno cómodo y seguro. Nuestro club continúa en ello, y creo que vamos por el buen camino».

Otras personas caen en la fórmula de igualdad formal, según la cual «todas las personas somos iguales», por lo que afirman que no habría ningún problema, aunque no hayan trabajado el tema específicamente y aunque no hayan identificado en su equipo o su ámbito ninguna persona LGTBIQ+.

«Al fin y al cabo, todas las personas tenemos el mismo derecho a disfrutar del deporte».

«Porque todas las personas somos iguales y en nuestro club queremos abrir el camino a jugar con respeto».

«Porque antes de todo somos personas».

Aún más allá, sabemos que el deporte no es solo la actividad de quienes realizan ejercicio físico, sino que es también un espectáculo, que a menudo se vive y se celebra de manera colectiva y pública. Continuando con el imaginario anterior, en este sentido también prevalece el ambiente futbolístico de los hombres, y las personas LGTBQ+ en general no lo viven como un espacio deseable, divertido y cómodo.

No obstante, los clubes definen sus espectáculos como espacios cómodos para las personas LGTBQ+, aunque hay algunos que son conscientes de que en ocasiones pueden resultar incómodos, por ejemplo, «cuando hay insultos homófobos».

De todos modos, la mayoría perciben la necesidad de un abordaje propio, y muestran su disposición. También debemos mencionar expresamente la formación.

«A nuestros peques les debemos enseñar a vivir tranquilamente, que deben ser quien quieran y sentir lo que quieran. Para ayudarles se debe formar a las personas responsables de los clubes y a quienes trabajarán con los peques».

Por otro lado, estas son las reivindicaciones principales de la comunidad LGTBQ+ de Arrasate en relación con el deporte: la creación de vestuarios inclusivos e inclusión de las realidades trans y no binarias. Se trata de una medida que se está desarrollando en el seno del proyecto del polideportivo, pero es importante realizar campañas de sensibilización e información, más allá de la división de espacios, como afirman alto y claro las personas con expresiones de género que gran parte de la sociedad no espera:

«La cuestión de los vestuarios es violenta para mí, pero es violenta para para ellos».

## 4.5. CONSTRUYENDO ESPACIOS DESDE EL APRENDIZAJE MUTUO

---

### Una revisión del ámbito educativo

#### 4.5.1. EDUCACIÓN FORMAL

Es común para la comunidad LGTBQ+ recordar y haber vivido la escuela y la edad escolar de manera desagradable, porque se trata de una época en que la LGTBfobia tiene una gran fuerza reguladora y porque también es una época en que desarrollamos y formamos nuestras identidades. Esto puede acarrear un gran impacto en nuestro desarrollo psicosocial, puesto que mientras una persona desarrolla quien es, recibe un castigo por el simple hecho de serlo. Por tanto, desgraciadamente aún no podemos afirmar que las escuelas sean un espacio seguro y habitable para las personas LGTBQ+ (como tampoco lo podemos garantizar para el resto de las personas).

No obstante, sí que existen conceptualizaciones y protocolos para identificar y enfrentar estas violencias. Por eso es tan importante llamar bullying LGTBfóbico a las situaciones de violencia y acoso que sufren las personas LGTBQ+. Este acoso escolar es un tipo específico de acoso sufrido por la persona por su orientación afectivo-sexual, su identidad o su expresión de género fuera de la norma (sea real o percibida).

Cuando la razón principal para la agresión está relacionada con la identidad de género, a la expresión de género o a las preferencias sexuales, podemos afirmar que es consecuencia de una violencia estructural, y, por tanto, existe un claro desequilibrio de poder entre la persona agresora y la agredida. Esto último resulta importante, porque en el ámbito escolar deben disponer de mecanismos para enfrentarse a estas violencias estructurales de la sociedad, dentro de sus obligaciones educativas. Se debe desarrollar la sensibilización y las capacidades de identificación, además de protocolos.

Es imprescindible ubicar todo ello, porque en las escuelas de Arrasate también hay alumnado LGTBQ+ y porque una persona entrevistada recuerda la etapa escolar como una época de desprotección y supervivencia, aunque sea en el pasado, y también el papel de los centros.

«Yo quería pasar desapercibido, que no se me notara».

«Tenía cero información y cero apoyo».

«No creo que haya cambiado mucho desde nuestra época».

Tras esta desprotección prevalecen la violencia y la amenaza de violencia, por lo general, y, especialmente, el castigo por salir de la masculinidad hegemónica.

«De peque, en la escuela, sí, era muy típica la manera de hablar homófoba. Diría que según mis recuerdos este tipo de violencia y discriminación la sufrían especialmente o, al menos, de la manera más violenta los chicos que no cumplían con los cánones de la masculinidad».

«Sufrí discriminación en la adolescencia por tener pluma».

De todos modos, es evidente la conciencia de que han cambiado los tiempos, y desde fuera, hoy en día, suponemos otras maneras de pensar a las personas jóvenes.

«Quizá no serán espacios cómodos, pero al mismo tiempo la juventud tiene una actitud más abierta; tengo opiniones encontradas».

¿Es esto así?

### **Tratemos la LGTBifobia**

Por ello, con intención de afinar la mirada y revisar los mecanismos y las herramientas que existen o puedan desarrollarse para la prevención y el abordaje, hemos tratado de recabar la experiencia de dos centros educativos del pueblo.

No obstante, la realidad con la que nos hemos topado es que no es un tema que se haya abordado expresamente. No hay una ausencia total de sensibilidad o conciencia, puesto que se abordan las realidades LGTBIQ+ en relación con la coeducación o con otro tipo de abordajes. Sin embargo, el profesorado no ha recibido formación específica, más allá de unas horas sueltas recibidas por la persona responsable de coeducación.

De todos modos, sí que se aborda el tema en días concretos, como el 8 de marzo, el 25 de noviembre y el 17 de mayo. Este último día es el Día contra la LGTBifobia, que brinda la oportunidad de aproximar el tema al alumnado y compartir información con él.

«Siempre nos hemos centrado en el 25N, el 8M y el 17M, y en llevar a cabo acciones y compartir información con el alumnado».

Está demostrado que, en cualquier pueblo, y más si cabe desde la perspectiva de un pueblo educativo, los espacios y las prácticas de coordinación unificadas que interpelan a toda la comunidad educativa tienen una gran eficacia en la sensibilización y la prevención a nivel local.

Es cierto que en Arrasate ha habido un proyecto coeducativo en marcha durante años, pero a causa de varias razones (saturación, falta de organización, falta de coherencia), hoy en día se encuentra en pausa, puesto que se encuentra inmerso en un proceso de reflexión.

«Decidimos hacer un parón y poner en marcha un proceso de reflexión referente a este programa, porque vimos que no acertábamos en varios aspectos. Vimos que no impregnábamos los centros, que las únicas personas en la diana era el alumnado, que los chicos abordaban el tema con mucha agresividad, que no empapábamos las estructuras escolares, que era otro champiñón... Y estamos en ello, en un proceso de reflexión, de hecho, no tenemos programas en marcha con los centros, pero, bueno, tenemos la intención».

Esto ofrece una oportunidad sin parangón para revisar el programa, reforzar la coordinación y realizar un giro en el ámbito de las personas LGTBIQ+ y en el de la coeducación y la pedagogía, puesto que existen oportunidades y precedentes.

En un centro recuerdan que en la transición hacia baños comunes realizaron primero un abordaje con el alumnado y que después la transmisión entre pares dio buenos resultados.

«Comenzamos a trabajar el tema desde el profesorado, y todo se fue al garete, o sea, buf, fue un rechazo por parte del alumnado... Vaya, que nada. Y, después, les preguntamos si se les ocurría algo, y nos dijeron que sí. Entonces, dijimos que estaríamos para ofrecer el material o el apoyo que necesitaran, y todo eso, pero que el tema se trataría y se extendería mediante el alumnado, sin nuestra participación. Después comenzamos a abordar todo eso conjuntamente, y ese ha sido el proceso más bonito que he hecho yo. Es que claro, no fue el profesorado con esa información a las clases, fue el alumnado mismo, entró el alumnado a las aulas, y, claro, la respuesta del alumnado fue muy pero que muy distinta. Lo aceptaron, lo escucharon, y desde entonces tenemos baños comunes».

Además, aunque no tengan programas específicos de coeducación, como hemos dicho ya, realizan varios trabajos de manera transversal y de manera conjunta: por ejemplo, realizan un abordaje sobre convivencia con EKIN Emakumeak, y trabajan la prevención de la violencia machista con Daiteke, así como mediante el Servicio de Sexología.

Además, hay varios abordajes más que permitirían incluir la perspectiva LGTBIQ+ de manera más integral: por ejemplo, en la prevención de drogas, en el programa Eusliderrak, en los programas que se puedan llevar a cabo con AED ligados al cine, a las entrevistas culturales y a la memoria histórica.

#### 4.5.2. EDUCACIÓN NO FORMAL

Paradójicamente, solemos encontrar los espacios más seguros, de mayor apoyo y desarrollo en el ámbito de la educación no formal. Suele ser llamativo que para la adolescencia aun siendo la escuela tan ajena y en ocasiones tan dolorosa, algunos espacios educativos no formales se vuelvan en lugar de respiro.

En este estudio hemos recogido varias experiencias y vivencias de boca de dos agentes y varias personas adolescentes, y la conclusión principal ha sido que en Arrasate también tienen (han tenido) una grandísima importancia algunos espacios de la educación no formal para jóvenes.

«Veo estos espacios como lugares de protección, como espacios de buen trato, porque existe una intencionalidad en ellos, y así se trabaja el grupo y la perspectiva, y también se trabaja de una manera muy proactiva para no permitir ni insultos ni... Quiero decir que existe un enfoque estricto, de intervención, y el principio del respeto está siempre en la base».

Esto tiene una gran importancia, porque, por un lado, tiene un impacto directo en estas vidas, pero también, por otro, porque puede aportar claves sobre buenas prácticas para otros ámbitos o iniciativas.

Es por ello por lo que decidimos estudiar los factores para la creación y el desarrollo de estos espacios habitables junto con Txatxilipurdi, quien gestiona gaztelekus, colonias y ludotecas, así como identificar las limitaciones de estos desarrollos.

**La labor de las personas educadoras es clave**

Al preguntar por qué son más o menos libres las prácticas, las relaciones, los abordajes y las vivencias que ocurren en un espacio, todas las personas tienen claro que el primer factor es el papel de las personas educadoras.

Este papel puede clasificarse en dos campos: por un lado, el ámbito profesional, es decir, se identifica el conocimiento, el trabajo, la experiencia y la preparación como elementos imprescindibles, y, por otro, la visibilidad, la identificación y los modelos distintos. Es decir, las personas educadoras que de alguna manera rompen las normas de género logran incluso simplemente con eso ser un modelo visible para la juventud, y abordar algunos temas concretos desde otros lugares.

«Existe un grupo de personas educadoras ubicadas y empoderadas. Hay muchos modelos de personas educadoras con distintas expresiones que han permitido abordar distintos temas con la infancia y reflexionar, o hablar sobre cosas distintas. Por ejemplo, a mí, por llevar el pelo rapado: "¿Qué eres, chico o chica?". Pues, bueno, eso te abre caminos».

Todo ello no ha sido enriquecedor solo para la adolescencia, sino una relación con capacidad de impacto mutuo, que lleva a las personas LGTBQ+ educadoras a vivir experiencias distintas.

«Esto a mí me abrió nuevas puertas. En aquella época Txatxilipurdi fue muy importante. Txatxilipurdi y el trabajo con la adolescente, porque tenía a muchas personas de esa edad que me tenían como referente porque se encontraban en el mismo conflicto que yo».

Además, estas personas educadoras no siempre lograrán que el ambiente o el espacio del gazteleku sea siempre cómodo, pero con su presencia ya logran esa seguridad.

«O sea, ya el anterior espacio no era tan seguro, pero al menos nosotras, las personas educadoras, sí éramos seguras para las personas adolescentes, y creo que por eso vinieron en busca de eso, y lo encontraron».

### **Ser, hablar, ver**

Por tanto, el tener personas educadoras referentes (no exclusivamente) abre las puertas a ciertas entrevistas, abordajes y desarrollos, como también lo hace la presencia de banderas LGTBQ+. Estas cuestiones toman una gran importancia en relación con la visibilidad y la denominación. Es decir, el primer paso es hablar de cosas sobre las que en otros lugares no se puede hablar abierta y libremente.

«Hablamos sobre temas LGTBI con naturalidad, y por eso es un espacio seguro».

Esa misma acción de hablar permite también «ser». Por ello mucha gente joven identifica este espacio como espacio donde «puedo ser quien soy yo», más que en la dicotomía «seguro/no seguro».

«Hay mucha diversidad en lo que respecta al colectivo LGTB, y se habla de todo, es decir, en el día a día se habla de que "me gusta esta, es que me gusta este...", y si hay también una persona que se considera no binarie, se puede hablar libremente, sin prejuicios».

### **Limitaciones e impedimentos**

De todos modos, aunque hayamos analizado los factores imprescindibles para el abordaje y el desarrollo de estos espacios, existen limitaciones y factores de oposición muy evidentes, que han adquirido fuerza los últimos años. Los hemos clasificado en cuatro campos, principalmente.

#### El reaccionarismo de los chicos adolescentes

Los últimos años, han identificado una expresión de LGTBifobia cada vez más explícita por parte de los chicos adolescentes. Además de los comentarios y las burlas cotidianas, se oponen a toda iniciativa, símbolo y mención ligada a la realidad LGTBIQ+.

«Un factor negativo es la presencia de violencia física y verbal. Está la bandera LGTB, pero le echan japos... Por ejemplo, en Maritxus hicimos un photocall, pusimos la bandera LGTB en el fondo y no se querían poner en la foto porque estaba ese bicho, literal. *Fobia extrema*».

Esto, entre otras cosas, ha transformado este espacio libre para abordar estos temas que mencionábamos antes, y existe una clara conciencia sobre ello.

«Antes era un espacio donde florecer, y ahora es un lugar donde se debe abordar el tema».

#### El armario perdura

Como hemos dicho, además de estar fuera del armario como persona educadora, de tener una expresión disidente o de romper varias normas y ser un referente, existen herramientas válidas y útiles para abordar varios temas. De todos modos, siguiendo el hilo de las situaciones anteriores, también hay quien siente la necesidad de «protegerse», según el grupo.

«Es cierto que es súper guay que las personas educadoras sean referentes, pero también es verdad que con las personas adolescentes que tenemos hoy en día es muy pero que muy difícil ponerte tú como diana. Yo, por ejemplo, siempre lo he querido, pero es que no me atrevo».

«Yo, por ejemplo, soy trans y a mí me encantaría abordar estos temas así, directamente, porque al fin y al cabo es mucho más fácil poner modelos o explicaciones directas, en plan "a mí me ha pasado esto", es decir, las experiencias personales son mucho más interesantes, pero es que ni de palo».

### Padres y madres

Por último, y en especial en lo referente a las ludotecas, tenemos la presencia y la intervención de las familias. En ocasiones, las familias tienen unas ideas concretas sobre los mensajes que deberían y no deberían recibir sus criaturas. Son muchas las manifestaciones o quejas recibidas sobre temas LGTBIQ+, que las personas educadoras a menudo han vivido con un punto de surrealismo, por ejemplo, el que se cuestione un arcoíris.

Ante estos conflictos o choques, consideran, por un lado, que es imprescindible el empoderamiento, y, por otro, que necesitan ciertas protecciones y bases como apoyo.

«Con los padres y madres, necesitas un empoderamiento total, o, sino debes creer mucho en ti y en tu trabajo como persona educadora; si no, te empequeñeces muy rápido, y ante según qué conversación, no sé hemos sido capaz de hacerles frente, o no sé».

De hecho, además de mostrar dudas o quejas sobre unas ideas concretas, a menudo llegan a poner en cuestión el trabajo como personas educadoras.

«Y a poner en duda tu trabajo, ¿no? Y, por qué, además, ¿qué somos la mayoría, pues? O sea, porque seguramente a otros chicos, no sé cómo decirlo, a otros chicos no les pondrás muchas cosas en cuestión, pero al abordar esto, sí.

### Falta de tiempo y recursos

Por último, como en cualquier otro ámbito educativo, la principal limitación para abordar cualquier tema es la falta de recursos y de tiempo. Tienen claro que las ratios y los tiempos condicionan su trabajo, más si cabe considerando las limitaciones que ya hemos mencionado.

«Como a menudo es muy activo, este grupo exige una gran atención, porque este grupo al fin y al cabo no tiene tiempo para reflexiones de verdad... para las cosas realmente importantes. O sea, yo no puedo estar teniendo una conversación con una persona adolescente sobre temas LGTBIQ+ o cualquier tema importante si me están reventando la puerta o lo que sea».

Y esta falta de tiempo y de recursos impacta directamente en la habitabilidad del espacio.

«La cuestión ya no es que no hay espacios seguros, sino que no hay momentos seguros».

### **4.5.3. LA UNIVERSIDAD**

Por último, hemos dirigido nuestra mirada hacia el ámbito educativo que caracteriza a Arrasate, ya que han sido muchas las personas que han mencionado la universidad al pedirles que nombren los espacios seguros, cómodos o de desarrollo de las personas LGTBIQ+, aun cuando no se encontraran en ella.

«Entiendo que son espacios de ambiente juvenil, y que las personas que se encuentran en ellos tienen una mentalidad más abierta, y lo considero un punto de seguridad».

Pero ¿es esto así? Para conocerlo, hemos tratado de recopilar la opinión del perfil que estudia y hace vida en Arrasate y en un primer momento hemos confirmado esta creencia.

«Diría que el ambiente de HUHEZI es, por lo general, bastante abierto. Por el momento no existe ningún grupo organizado sobre temas LGTBIQ+, pero sí que se observa que la gente cada vez cuida más el tema».

Además, tal y como hemos visto en otros casos en el pueblo, un espacio politizado, la militancia y la colectividad adquiere una especial importancia, y, la hora de empoderarse y de vivir como personas LGTBIQ+, lo cual aporta la universidad.

«Es por ello por lo que para mí el grupo Karranpak ha sido muy importante durante tres años, es decir, el grupo joven feminista de HUHEZI. Además de ser un espacio donde hacer red, en él alumnas de distintas facultades trabajamos conjuntamente en espacios universitarios sobre feminismo, sexualidad, cuerpos e identidades disidentes, lo cual me ha permitido ubicar mis vivencias de manera colectiva y compartirlas».

Al pedir una comparación entre el ambiente universitario y el de Arrasate, la libertad y la comodidad son notorias, aunque también se mencionan varias diferencias.

«Creo que Arrasate es un pueblo muy libre, pero en ocasiones aún se nota la heteronormatividad y hay espacios que todavía no he sentido como propios. En la universidad hay un ambiente donde tu sexualidad o tu identidad no son temas raros o tabúes. Creo que vivimos todo con gran naturalidad».

De hecho, dentro de esta libertad, conocen la oferta y la programación LGTBIQ+ del pueblo, pero destacan que la conocen de manera limitada.

«Hay cosas interesantes, pero también limitadas. Conciertos organizados por distintos agentes, talleres y charlas, por ejemplo, pero creo que son actividades puntuales e insuficientes».

O, dicho de otra manera, existen espacios del gusto de las personas entrevistadas, seguros o cómodos, pero ni son todos ni son muchos.

«De todos modos, no conozco muchos más espacios con estas características. Y creo que esto da qué pensar, porque creo que es imprescindible construir y nombrar más espacios».

Por último, en relación con la visibilidad, se ha destacado la necesidad de espacios propios, y queda abierto el camino para la reflexión.

«No diría que es una localidad complicada, pero tampoco que es completamente cómoda. A menudo se considera la comunidad LGTBIQ+ como "neutral": no sufrimos agresiones directas, pero tampoco una gran visibilidad. De todos modos, esto está cambiando en Arrasate, y creo que cada vez se abren más espacios».

## 4.6. LUGARES DE TRABAJO SIN ARMARIOS

---

### Un análisis del ámbito laboral

En este estudio se ha deseado destacar la importancia del ámbito laboral, puesto que en el pueblo existe una cultura cooperativista que lo caracteriza. Por otro lado, el ámbito laboral se ha estudiado en profundidad desde la perspectiva LGTBIQ+, siempre con la seguridad, las agresiones o los protocolos en mente.

El ámbito laboral lo caracteriza una cuestión subrayada por todas las investigaciones: el lugar de trabajo es el espacio principal donde las personas LGTBIQ+ se mantienen en el armario o vuelven a él. Es decir, en el ámbito laboral no expresamos de manera libre nuestras preferencias sexuales, nuestras identidades o nuestras expresiones.

Es evidente que toda persona tiene derecho a una vida propia y a la intimidad, pero ¿por qué no vivimos como espacio seguro el ámbito laboral las personas LGTBIQ+? ¿Tiene algo que ver con la vida «íntima» y «personal», o podemos realizar alguna otra lectura? Dicho de otro modo, ¿el resto de personal heterosexual tiene la misma vivencia con su intimidad y su vida?

Partiendo de esto, hemos decidido examinar el mundo laboral desde dos perspectivas. Por un lado, deseamos conocer cómo vive estos espacios la ciudadanía de Arrasate, y, por otro, conocer las iniciativas y las medidas que se estaban desarrollando para mejorar las condiciones de vida de las personas LGTBIQ+ desde la perspectiva y la práctica cooperativista.

#### 4.6.1. VUELTA AL ARMARIO

Con el objetivo de no condicionar las respuestas, a las personas entrevistadas no les hemos preguntado directamente por su ámbito laboral o sus puestos de trabajo, ya que normalmente en estos casos cuesta más identificar las incomodidades, las invisibilidades o las situaciones de acoso.

Sin embargo, cuando preguntamos a las personas entrevistadas sobre en qué momentos o lugares vuelven al armario, es decir, cuándo ocultan sus identidades, sus vidas, sus

expresiones o cualquier otro espacio, es revelador que hayan mencionado unánimemente el ámbito laboral.

«En el mundo laboral. Con la empresa y con el resto del personal».

Y es que cualquiera que sea el puesto de trabajo y el campo en el que se trabaje, observamos que muchas personas viven estas cuestiones como una información que se debe proteger, o como si fuera una información incómoda sobre la que dar explicaciones.

«A la hora de evitar explicaciones. Por ejemplo, con alguien del trabajo que no debes ver cada día (alguien que no conoces presencialmente)».

«En el trabajo y en la familia a veces, en grupos grandes... donde siento, en general, que no nos entenderán o que tendremos que justificarnos».

Asimismo, como en otros ámbitos de la vida, en el trabajo también se presume la heterosexualidad.

«Con las personas nuevas, especialmente en el trabajo. En mi caso, me cambian el lugar de trabajo casi cada año, y a la hora de relacionarme con nuevas personas asumen que mi pareja es una mujer».

De todos modos, también hay quien reivindica este ámbito como un espacio para la lucha y la visibilización, según el campo de trabajo y, especialmente, el empoderamiento personal y político propio.

«En el pasado me ha ocurrido que una situación te pueda "obligar" a entrar en el armario en el ámbito laboral o en relaciones instrumentales (en el banco, en establecimientos, en un grupo de amistades nuevo, en una reunión, etcétera), en momentos vitales concretos. Aunque hoy en día ejerza la militancia en contra de ello, creo que ocurre a menudo».

#### **4.6.2. ¿QUÉ SE PUEDE HACER, Y DESDE DÓNDE?**

Tal y como se ha dicho, estas vivencias son diferentes en cada sector y cada puesto del mercado laboral, pero en este estudio hemos querido destacar la importancia al análisis sobre las cooperativas tan arraigadas culturalmente. De hecho, además de las características de las estructuras propias, son interesantes también los antecedentes sobre los trabajos realizados

de cara a los ámbitos sociales, en lo referente a los abordajes del tema LGTBIQ+ que se deben realizar de cara al futuro.

Concretamente, hemos tenido la opción de charlar con dos cooperativas arraigadas en Arrasate (una de ellas conformada por distintas cooperativas). Las razones principales para haber elegido estas dos cooperativas son las siguientes: por un lado, por tratarse de un espacio en que se han implementado abordajes y planes (en especial planes de euskera y de igualdad), y, por otro, porque la otra cooperativa tiene experiencia en la aplicación de estos planes.

Nuestros intereses eran dos: saber si los abordajes, los planes y los diagnósticos efectuados hasta la fecha proporcionaban información sobre las realidades LGTBIQ+ y conocer sus intenciones con respecto al cambio legislativo.

Al preguntarles por el abordaje de los temas LGTBIQ+, podemos observar que no se trata de una realidad extraña, ya que tiene presencia, a pesar de que sean conscientes de que aún hay trabajo por hacer y aun teniendo conciencia de ello.

«El tema está ahí, sobre la mesa».

«Pero en estos momentos diría que, como miembro de la cooperativa, al menos, avanzamos hacia una necesidad o una conciencia de tratar el tema, o que nos encontramos en ese momento».

Asimismo, los planes llevados a cabo previamente ya habían comenzado a insertar esta perspectiva, así como a extraer unas mínimas conclusiones, especialmente para comenzar a conocer la realidad de las personas LGTBIQ+ trabajadoras de las empresas y a recabar sus vivencias y las necesidades. Por ejemplo, los formularios de los planes de igualdad ya preguntaban si se había sufrido acoso los últimos años por pertenecer al colectivo.

«De todos modos, es cierto que en los diagnósticos y los planes que hemos hecho hoy, también decíamos en nuestras empresas, bueno, se ha publicado la ley LGTBI, a falta de desarrollo, pero al menos comenzaremos a hacer algunas preguntas dentro del marco o con la excusa del diagnóstico de igualdad... Pero hasta ahí».

Las respuestas recogen testimonios de hombres, principalmente, porque se trata de un sector masculinizado. De todos modos, mencionan que la mayoría no identifican cuestiones de este tipo.

«Hacía tiempo que en los protocolos incluíamos el acoso dirigido al colectivo LGTBIQ dentro de los acosos basados en el género [...], ahora que ha llegado la ley que identifica como acoso el de identidad sexual y el de orientación sexual, en los protocolos adquiere otra entidad».

Es interesante mencionar otros trabajos sobre igualdad y la cultura cooperativa, ya que hace años que abordan este tema, y aunque ello abra la puerta a abordar también este tema, también existe una conciencia de que puede llegar a considerarse una carga abordar el tema LGTBIQ+.

«Es cierto que en la cultura de nuestras cooperativas tenemos metido hasta la médula que en nuestra empresa la igualdad es un concepto garantizado, culturalmente, quiero decir. Por tanto, es cierto que hemos comenzado desplegando planes y diagnósticos de igualdad, [...] y lo que nos ha pasado es que todavía avanzamos a duras penas en la lógica de la igualdad de género, pero con lo LGTBI, "¿ahora esto también?, si todavía no dominamos lo otro". Y diría quizá que en estos momentos vivimos una realidad confusa».

No es casualidad que, de todas maneras, se tenga escarmiento en otros planes y abordajes y que se desarrollen estos argumentos para hacer entender que el despliegue de planes LGTBIQ+ es necesario.

«También hemos mantenido el compromiso de normalizar el euskera durante años, pero si preguntamos a gran parte del colectivo si la elección lingüística está garantizada aquí, una buena parte diría que sí, y eso no es verdad, ya que, si no, no tendríamos planes de euskera 30 años más tarde, ¿no? Pues, entonces, es algo similar, ¿eh?»

#### **4.6.3. LA LEY COMO ACICATE**

Creen que en las empresas hay voluntad para abordar el tema LGTBIQ+, o, en ocasiones, que existe un simple deber. Es decir, a partir de la ley de 2024, las empresas con más de 50 personas empleadas deben contar con un Plan de Igualdad LGTBI obligatoriamente. Más allá de esta obligatoriedad, sin embargo, existe una conciencia sobre los beneficios que puede conllevar abordar estos temas: por ejemplo, mejorar el ambiente laboral o permitir una mayor comodidad o libertad de ciertas personas.

Este tipo de planes debe contar con varias medidas y recursos: un protocolo contra la violencia y el acoso para evitar situaciones contrarias a las personas LGTBIQ+; estrategias para el fomento de la diversidad y el respeto en la empresa; la consideración de razones objetivas en los procesos de selección de nuevo personal; el fomento de la sensibilización y la formación –también en lo referente al lenguaje utilizado–; disponer de pautas para sancionar la violencia o la discriminación contra las personas LGTBIQ+, acordar el protocolo con la representación sindical; la disposición de los mismos permisos que el resto del personal; y la validez del plan para cuatro años.

De cara a la realidad de Arrasate, las dos cooperativas con las que nos reunimos cumplirían estas condiciones, pero tienen claro que no provienen de la nada, sino que esta situación ocurre gracias a que el desarrollo de los planes de igualdad les han abierto el camino, tanto en el trabajo realizado en la cooperativa como en la experiencia que han adquirido en el desarrollo del plan.

«Esta es otra variable que no nos ayuda mucho en todo este trabajo, ¿no? Es cierto que la ley nos obliga en cierta medida, sí, y que el hecho de que nos obligue nos fuerza a ir dando pasos, pero al mismo tiempo la ley no toma en consideración la realidad de las cooperativas, no la contempla, y ahí entra una distorsión...».

«Nos trabajamos demasiado en la obligación de responder a la ley, y no tanto en tratar el tema de manera interna».

## 4.7. ¿QUÉ ESTAMOS HACIENDO ENTRETANTO?

---

### Redes de organización y referencialidad LGTBIQ+

En los meses que ha durado este ejercicio de diagnóstico, nuestro objetivo ha sido llevar a cabo un análisis del pueblo de Arrasate en varios ámbitos. No obstante, no hemos emprendido este camino en solitario, ya que nos han acompañado movimientos y espacios que trabajan fuera y en contra de la cisheteronorma en Arrasate.

Les hemos querido ofrecer un espacio al final de la investigación, por un lado, para poner el valor del trabajo que hacen y han hecho, y, por otro, para que arrojen luz sobre lo que queda por hacer de cara al futuro. Es por ello por lo que deseamos terminar este camino con las palabras de Morbor, del Movimiento Feminista y de Emakume Txokoa, para reconocer su legitimidad y devolver su agradecimiento.

#### 4.7.1. AQUÍ EXISTE UN MOVIMIENTO LGTBIQ+

A la hora de estudiar las realidades LGTBIQ+ de cualquier pueblo, el movimiento LGTBIQ+ o transmaribollo local supone un aliado imprescindible. A menudo transitamos este camino de su mano, y es este movimiento el que nos ayuda a buscar personas entrevistadas, a abrir espacios o a desatar nudos.

Desafortunadamente, un movimiento organizado no es la realidad de todas las localidades, pero el acompañamiento de Morbor ha sido crítico en Arrasate.

Morbor es el grupo formado tras el proceso del antiguo Kitzikan. Como casi todos los colectivos, ha sufrido altibajos en la participación de sus miembros, pero hoy en día vive una relativa estabilidad, y tienen claro desde dónde y qué desean hacer.

En nuestra opinión, resulta especialmente interesante observar cómo impacta colectiva y personalmente a nivel local ser parte de un movimiento o una militancia LGTBIQ+, y explorar si tiene algún impacto en la habitabilidad del pueblo.

Al preguntarles qué supone este colectivo, los miembros del grupo responden con las palabras politización, cuidados, transformación y términos similares, pero, al profundizar, adquieren más peso otras expresiones como «un espacio libre para ser quien soy» o «la razón para quedarme en el pueblo». Hemos querido profundizar en ellas.

«Ha sido una manera increíble de desatar mi identidad marica, porque yo en su momento hasta que surgió Kitzikan estaba en mi casa en mi armario pensando que iba a llevar una doble vida toda la vida... y sí que resultó un modo de liberación».

«Sí que ha resultado un espacio de liberación, para quedarse aquí, y en todo momento ha sido importante hacer esto aquí y no ir a Vitoria o a Donostia».

Podemos observar que la militancia a menudo no solo vale para tener un impacto en el exterior, sino que también influye directamente en el desarrollo personal y colectivo. Aun así, al preguntarles por la percepción externa, sienten, por un lado, que la gente les toma en cuenta (al menos la gente politizada), pero también que mucha gente ni siquiera conoce su existencia.

También tienen otra sospecha: que desde este ámbito militante quizá haya quien no les tome tan en serio.

«Creo que la gente nos considera algo no formal, y esto está estrechamente relacionado con esta rigidez del pueblo, que la militancia se entiende como "se debe militar de un modo militante", y en Morbor rompemos con eso con nuestros tiempos, nuestros modelos, etcétera».

Al preguntar a otros agentes, sin embargo, recogemos lo contrario, es decir, se pone especialmente el valor el papel y la labor de Morbor, así como la disposición para la colaboración (conscientes de que a menudo es difícil llegar a todo).

«Que ya haya un movimiento articulado o un colectivo siempre te ofrece la oportunidad de contrastar, de colaborar...».

«Y yo sí que considero que hay una diferencia desde que existe, nos resulta útil para contrastar cosas y nos ofrece oportunidades de colaboración... Yo creo que es imprescindible tener un colectivo de este tipo en el pueblo».

Por último, quisimos abordar una característica de Morbor, porque es útil para estudiar otro elemento que nos resulta interesante en la lectura del pueblo: La actividad política de Morbor

tiene lugar en euskera, y queríamos conocer cuál es la (auto)percepción entre el euskera y el movimiento LGTBIQ+, si hay alguna relación, si ha sido una elección, si ha ocurrido por lógica...

Recuerdan que siempre ha sido así, desde la creación, puesto que se fundó siguiendo las costumbres lingüísticas.

«Cuando creamos Morbor lo creamos en euskera, desde el principio, porque éramos previamente un grupo de amistades que nos reuníamos en espacios euskadunes y euskaltzales».

Al preguntar a miembros del activismo en favor del euskera del pueblo, sin embargo, existe una politización y una reflexión, detrás, relacionada con la identificación entre opresiones.

«Yo creo que sentimos que el euskera sufre una opresión que también sufrimos como miembros del colectivo, ¿no? Yo creo que ahí existe una identificación, un vínculo. Yo lo he vivido así, y mucha gente de mi entorno también».

Asimismo, muchas personas identifican un cambio en las preferencias y prácticas lingüísticas del movimiento LGTBIQ+; es decir, históricamente se ha identificado como un movimiento castellanoparlante, pero ahora está yendo por otra vía.

«Lo que yo conocí no era euskaldun, era otra época, pero no existía esa sintonía, porque yo creo que la sintonía entre opresiones era más una lectura política, y quizá no tanto proveniente de vivencias, y esto nos ha llevado a reafirmarlo en nuestros pensamientos».

Es más, contar con un movimiento LGTBIQ+ euskaldun sirve también para aproximar a las realidades y las personas LGTBIQ+ al euskera.

«Sí, yo siento que, como en mi caso, [las personas LGTBIQ+] nos hemos aproximado al euskera en busca de espacios seguros, aún más, porque hemos visto que aquí nuestra identidad se puede aceptar, o qué sé yo».

#### **4.7.2. LA REFERENCIALIDAD DEL MOVIMIENTO FEMINISTA**

El movimiento feminista ha ido de la mano del movimiento LGTBIQ+ en este camino (e históricamente), ambos han coexistido y se han alimentado mutuamente. También en este estudio han sido imprescindibles la colaboración y la referencialidad.

De hecho, las primeras menciones las hemos recibido por parte de las personas entrevistadas. Recuerdan las charlas y las iniciativas del último año, entre otras, aquellas relacionadas con las realidades trans.

En Arrasate el Movimiento Feminista tiene una trayectoria histórica, en la que las alianzas han resultado imprescindibles (algunas permanentes, otras temporales). De todos modos, ha tenido una presencia notoria en el pueblo, tanto en los días típicos de la agenda feminista (el 8 de marzo, el 25 de noviembre, el protocolo de la Marcha Mundial contra los asesinatos machistas, etcétera) como mediante la presencia en otros movimientos o celebraciones (28 de junio, Comisión de Txosnas, Movimiento en favor del Sahara, Euskaraldia, el puesto de talos, la Feria de Artesanas, Emakume Txokoa, los centros escolares, Sare, etcétera).

No es, pues, casualidad que muchas de las personas LGTBIQ+ entrevistadas mencionen el movimiento feminista como el lugar al que acudirían en caso de sufrir una agresión o de necesitar apoyo.

«Acudiría al Movimiento Feminista o a Emakume Txokoa».

*«Si me pasa cualquier cosa pues imagino que iría a donde las feministas, supongo, ¿no?».*

Y no solo eso, sino que, al preguntar directamente por los referentes, varias personas mencionan directamente el Movimiento Feminista junto con Morbor y Emakume Txokoa.

«Morbor, los colectivos que han trabajado entorno al feminismo y el transfeminismo...».

*«El grupofeminista de Arrasate».*

Resulta interesante, puesto que, si lo comparamos con la autopercepción del Movimiento Feminista, veremos que los miembros identifican su movimiento como un espacio seguro o próximo solo para la gente muy politizada.

Por ello, queremos poner en valor que, aunque predomine la sensación de que no se haya abordado el tema de manera especial, la presencia de largos años y el trabajo realizado ubica el movimiento en el imaginario de mucha gente, y, no solo eso, sino que también se lee como recurso.

### 4.7.3. EMAKUME TXOKOA

Por último, en relación con la trayectoria y la referencialidad apareció, como no podía ser de otra forma, el espacio y el servicio de Emakume Txokoa. Considerando su trayectoria de 20 años, no es de extrañar, ya que cuando organizaron el año pasado una exposición que recogía su trayectoria de dos décadas se dieron cuenta de que en todos estos años los temas LGTBIQ+ siempre habían tenido presencia, de una manera u otra.

«Sí que nos percatamos de que habíamos organizado cosas desde el principio: cineclubes, ciclos de cine, etcétera. Antes de comenzar Zinegoak comenzamos a organizar cosas por nuestra cuenta, pero más desde un punto de vista sensibilizador, no porque hubiéramos recibido solicitudes colectivas o personales, pero en nuestro trabajo ha sido una línea presente».

«Pero es cierto que la exposición dejó clara esta línea, de alguna manera, que a pesar de que no se explicitara, a pesar de no ser consciente, siempre ha estado ahí».

Todo ello, tal y como mencionábamos antes, lo ha convertido en un lugar de referencia para las personas LGTBIQ+, aunque resulte curioso que, a pesar de su referencialidad, muchas personas del colectivo no hagan uso de los espacios y las ofertas. En Emakume Txokoa también son conscientes de que fuera de momentos concretos la presencia suele ser menor.

«En algunos momentos, en Zinegoak, por ejemplo, ¿quizá personas LGTBI de la comarca? O los padres de algún hijo o hija trans... Pero casi siempre entorno a Zinegoak».

«Desde que existe Morbor quizá se ha extendido».

Esto conlleva un debate que no atañe exclusivamente a Emakume Txokoa de Arrasate, sino a la discusión sobre la ampliación del sujeto. De hecho, las charlas y demás actividades de Emakume Txokoa suelen ser abiertas a toda la ciudadanía, pero, por ejemplo, la escuela de empoderamiento está recogida como «para mujeres». Aunque a menudo se haya utilizado la estrategia del asterisco, por ejemplo, tienen claro que se trata de un debate que se debe llevar a cabo con cuidado, con tranquilidad y con consenso.

De todos modos, está claro que, en lo referente a las políticas LGTBIQ+, al pensar en asesoría o en un lugar al que acudir, que Emakume Txokoa ha logrado esa referencialidad y esa apertura.

# 5. AURRERA EGITEKO BIDEAK

---

Ekintza-plana diseinatzeko norabideak

Tras todo este proceso, una vez planteado un cambio de prisma por el que mirar a Arrasate e identificadas varias voces distintas, varias necesidades, nudos, carencias y deseos, queda mirar hacia el frente y sumergirse en el diseño de las medidas que se puedan aplicar.

Por tanto, hemos identificado seis campos y necesidades principales que pueden determinar el rumbo y el camino del desarrollo del plan de acción, que serán útiles para la construcción de un Arrasate más habitable para toda la ciudadanía.

<b>1. VISIBILIDAD Y REFERENCIALIDAD</b>
<b>1.1. Recopilar y difundir la memoria LGTBIQ+</b>
Recabar las vivencias, las historias y las narrativas de las personas y recopilarlas en el seno de la memoria histórica.
<b>1.2. Visibilidad</b>
Lograr la presencia de las realidades LGTBIQ+ en el imaginario callejero.
Pensar la noción del espacio público desde los para los barrios y desde los barrios y visibilizar las realidades LGTBIQ+.

<b>2. CULTURA PARA TODES</b>
<b>2.1. Fortalecer la programación LGTBIQ+ propia</b>
Fomentar la oferta cultural y de ocio para generar un circuito de ocio seguro y fuera de la heteronorma.
<b>2.2. Fiestas</b>
Lograr una oferta en fiestas que se adecúe a las necesidades y a los deseos de la comunidad LGTBIQ+.
Realizar una reflexión sobre la vestimenta festiva, incluyendo el enfoque LGTBIQ+.
<b>2.3. La transmisión y transformación cultural</b>
Fomentar el acceso de cuerpos fuera de la heteronorma en las expresiones y el patrimonio cultural de gran importancia en el pueblo, transmitir el conocimiento e impulsar la disposición de recursos.

<b>3. EL DEPORTE, UNA CLAVE PARA LA TRANSFORMACIÓN</b>
<b>3.1. Clubes deportivos</b>
Realizar trabajos de sensibilización y sesiones de formación con los clubes.
<b>3.2. Exhibiciones deportivas</b>
Limitar las expresiones y las actitudes que muestran LGTBIfobia en las exhibiciones deportivas.
<b>3.3. Instalaciones deportivas</b>
Revisar y reorganizar la disposición de los vestuarios de las instalaciones deportivas.

<b>4. EDUCACIÓN</b>
<b>4.1. La Mesa de Coeducación y la revisión de la programación</b>
Revisar el abordaje de la coeducación y lo LGTBIQ+ en cada centro y coordinar los dos centros y el resto de los agentes con las personas coeducadoras.
Revisar y reorganizar las formaciones externas.
Que el servicio de asesoría valga para el alumnado y el profesorado.
<b>4.2. Refuerzo de la educación no formal</b>
Poner en valor los abordajes y las intervenciones que se realicen.
Desplegar recursos para abordar lo LGTBIQ+ de manera especializada.

<b>5. ÁMBITO LABORAL</b>
<b>5.1. Planes LGTBIQ+</b>
Fomento y asesoramiento de la realización de Planes de Igualdad LGTBIQ+ en empresas ubicadas en la localidad.
<b>5.2. Lugares de trabajo seguros</b>
Realizar una sensibilización sobre lugares de trabajo libres y saludables desde la perspectiva LGTBIQ+ en los puestos y servicios públicos.

## 6. COORDINACIÓN DE MOVIMIENTOS Y ESPACIOS

### 6.1. Coordinación

El fomento de la coordinación entre movimientos sociales sobre temas LGTBIQ+.

### 6.2. Asesoría LGTBIQ+

Reforzar el servicio de asesoría LGTBIQ+ para la ciudadanía.



